

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**CAPITALISMO TURÍSTICO EN SAN CRISTÓBAL DE LAS
CASAS, CHIAPAS.**

ENSAYO

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA:

JESÚS DÍAZ DÍAZ

ASESORA DE ENSAYO: LIC. MARÍA LUISA PEREA GARCÍA

MÉXICO D. F. CIUDAD UNIVERSITARIA 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
I. FUNDAMENTOS IDEOLÓGICOS DEL CAPITALISMO Y SUS CONTRADICCIONES SISTÉMICAS INTERNAS	11
EL ESTADO NEOLIBERAL: JUEZ Y PARTE DE LA CONTRADICCIÓN FUNDAMENTAL EN EL CAPITALISMO	13
LA CREACIÓN IDEAL DEL EXPLOTADO CONSUMISTA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN MASIVOS.....	18
“ALIENAR IDEALMENTE A LA CONTRADICCIÓN EXPLOTADA”	19
LA URBANIDAD CAPITALISTA Y SU “DIVERSIFICACIÓN” CONTENIDA.	21
LA “LIBERTAD” CAPITALISTA DEL EXPLOTADO.....	23
EL OCIO Y TIEMPO LIBRE DEL EQUILIBRIO DE LA CONTRADICCIÓN SISTÉMICA	25
II. EL ESTADO NACIONAL MEXICANO, LO MULTICULTURAL Y EL “SUBDESARROLLO” COMO ELEMENTOS PARTICULARES DE LA CONTRADICCIÓN SISTÉMICA	29
LA COLONIA MULTICULTURAL (La contradicciones particulares de la identidad de clase, multicultural en lo fundamental de su determinación histórica)	29
“ESTADO MULTICULTURAL” MEXICANO.....	35
SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS Y SUS CONTRADICCIÓNES CULTURALES HISTÓRICAS.....	39
DEL CAPITALISMO DE CHIAPAS COMO FACTOR FUNDAMENTAL PARA LA INSURRECCIÓN CONTRA EL ESTADO MEXICANO	42
III. “DESARROLLISMO” CAPITALISTA	48
.....	48
VALOR DE USO DEL TURISMO CULTURAL	
ARQUITECTURA COLONIAL-CAPITALISTA DE SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS (Imperialismo español- imperialismo capitalista)	51
LA TORTILLA DE SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS Y SU CONTRADICCIÓN EN LO FUNDAMENTAL DE LA PRODUCCIÓN CAPITALISTA.....	54
LA IDENTIDAD Y SU INFLUENCIA PARA LA ALIENACIÓN AL CONSUMO.....	56
PUBLICIDAD DE COCA-COLA MULTICULTURAL; ALIENANTE A LO FUNDAMENTAL DEL CONSUMO CAPITALISTA GLOBAL	59
LA LLEGADA DE WAL-MART Y SU CONVIVENCIA CON LA DIVERSIDAD MULTICULTURAL.....	60
CONCLUSIONES	61
BIBLIOGRAFÍA:	66

INTRODUCCIÓN

La realidad de la sociedad mexicana se encuentra determinada esencialmente por las pautas socioeconómicas del Capitalismo global, es así debido a que el Capitalismo es la ideología que representa a su sistema productivo estatal. Esta representatividad es fundamental debido a que existe el poder jurídico para legitimar la desigualdad en el poder adquisitivo, la polarización de la sociedad en clases antagónicas son mantenidas, reguladas y protegidas por el gobierno capitalista (pocos ricos y muchos pobres legalmente realizables), para este resultado y la reproducción de dicho sistema se necesita contar con herramientas ideológicas que propicien la aceptación del sistema y adaptación de las sociedades a las dinámicas típicas del capitalismo. En este ensayo se caracterizarán algunos elementos “esenciales” del sistema económico y las partes de su unidad ideal de legitimación (“libertad capitalista, estados de confort, felicidad individualista, etcétera”), antagónica de sus resultados concretos y marginales reales (pobreza y desigualdad). Enfocándome en plantear algunos elementos ideales en los procesos y momentos de industrialización capitalista que desembocan actualmente en la instrumentación, implantación y legitimación del ideal del sistema de explotación capitalista en el Municipio de San Cristóbal de Las Casas, región de los Altos de Chiapas, México Capitalista neoliberal.

“Es preciso, entonces, distinguir entre ideologías históricamente orgánicas, es decir, que son necesarias a determinada estructura, e ideologías arbitrarias, racionalistas, “queridas”. En cuanto históricamente necesarias, éstas tienen una validez que es validez “psicológica”; “organizan” las masas humanas, forman el terreno en medio del cual se mueven los hombres, adquieren conciencia de su posición, luchan, etc. En cuanto “arbitrarias”, no crean más que “movimientos” individuales, polémicas, etc. (tampoco son completamente inútiles, porque son como el error que se contrapone a la verdad y la afirma)... El análisis de estas afirmaciones, creo, lleva a reforzar la concepción de “bloque histórico”, en cuanto las fuerzas materiales son el contenido y las ideologías la forma, siendo esta distinción de contenido y de forma puramente didascálica, puesto que las fuerzas materiales no serían concebibles históricamente sin forma y las ideologías serían caprichos individuales sin la fuerza material.” (Gramsci, 1998:45)

La ideología económica que enmarca a un Estado (cómo poder) tiene gran importancia debido a que se trata de la base ideal que regula la intersubjetividad social de su población, el Estado regula como normatividad interna al Capitalismo, legisla el ideal de la propiedad privada individualista jurídicamente. Es entonces que en el caso del Estado capitalista su gobierno administra al idealismo del liberalismo económico, éste se da de facto como pauta estatal masiva de socialización y normatividad, “juzga” jurídicamente tal intersubjetividad. La “naturalización” de la ideología sistémica es una base operativa para la legitimación del enfoque productivo, los medios de comunicación privados son una herramienta eficaz para ideologizar a la sociedad y de esta forma el sistema funcione más eficazmente, “contractualmente” entre sociedad civil y gobierno.

“... la reproducción de la fuerza de trabajo no sólo exige una reproducción de su calificación sino, al mismo tiempo, la reproducción de su sumisión a las reglas del orden establecido, es decir una reproducción de su sumisión a la ideología dominante por parte de los obreros y una reproducción de la capacidad de buen manejo de la ideología dominante por parte de los agentes de la explotación y la represión, a fin de que aseguren también “por la palabra” el predominio de la clase dominante.” (Althusser, 1970:14)

El Estado y su administración interna funcionan en la correlación alienación-marginación en tanto el desarrollo de las diversas regiones socio-económicas de su territorio sean impactadas por la potencia del gobierno capitalista y los intereses económicos individualistas que se proyecten hacia tal región a explotar, decidiendo intervenir económicamente. Intereses que actúen en la competencia por la apropiación de capital, utilizando recursos humanos y naturales de dicha región, humanos y/o culturales en cuanto se trata de un poder estatal que regula la estructura ideal que impregna al sistema productivo de una sociedad y la intersubjetividad de sí, está dada en el Capitalismo se orienta hacia la regulación de la convivencia civil individualista, el arquetipo conductual del asalariado alienado al sistema productivo privado. Este es el caso de San Cristóbal de Las Casas Chiapas y su estructuración actual como municipio turístico Capitalista.

La importancia de la relación individualista entre ideología económica, ideología estatal e ideología civil se encuentra en que se presentan como una estructura sistémica integral, gobernada desde la idea misma del liberalismo económico, dicho sistema interdependiente se sostiene debido a la legislación de la normatividad capitalorientada a la satisfacción individualista. De aquí se desprende el hecho de que la sociedad gobernada en un Estado capitalista tendrá como resultado una dinámica intersubjetiva en competencia por la apropiación de capital, "pautada" para la explotación y el privilegio privado, en contraste con la condición de pobreza y marginación que sufre gran parte de la sociedad, sociedad pobre que "sirve" al sistema vendiendo su mano de obra, siendo también su condición de pobreza un elemento resultante del mismo sistema productivo y la arbitraria legislación estatal que legitima y "propicia" el privilegio y riqueza de pocos, dado que "ideal" e institucionalmente se trata de un gobierno jurídicamente "legítimo" para "el bien común" de la sociedad "democrática" capitalista.

"Lo que ocurre es que un aspecto contradictorio no puede existir aisladamente. Si no hay un aspecto opuesto, cada aspecto pierde lo que condiciona su existencia. Imaginémonos: ¿puede uno de los aspectos de una contradicción en las cosas, o en los conceptos en la conciencia humana, existir aparte del otro? Sin vida no habría muerte; sin muerte tampoco habría vida. Sin arriba no habría abajo; sin abajo no habría arriba. Sin desgracia no habría felicidad; sin felicidad tampoco habría desgracia. Sin facilidad no habría dificultad; sin dificultad tampoco habría facilidad. Sin terratenientes no habría campesinos arrendatarios; sin campesinos arrendatarios tampoco habría terratenientes. Sin la burguesía no habría proletariado; sin proletariado tampoco habría burguesía. Sin opresión imperialista de las naciones no habría colonias ni semicolonias; sin colonias ni semicolonias tampoco habría opresión imperialista de las naciones. Todos los elementos opuestos son así: debido a determinadas condiciones, se oponen por una parte el uno al otro y por otro lado están interrelacionados, interpenetrados, impregnados recíprocamente y son interdependientes." (Mao, 1969:66-67)

La sociedad civil del Estado es una estructura a "contratar" bajo la conducción ideal del capitalismo imperante, proyectados para el control y coerción desde el aparato estatal y el poder ideal que lo permea (gobierno jurídico-político capitalista). El caso a tratar es con referencia a la influencia de la ideología

económica en un espacio municipal específico envuelto en la macro coyuntura capitalista que se propicia desde el gobierno estatal, estructura política que sirve de enlace de una sociedad municipal con las dinámicas económicas capitalistas y su ideología, por ello este ensayo tratará aspectos de la estructura ideal de la “democracia capitalista” y de cómo el sistema económico se “legitima” idealmente en la sociedad a través de la implementación del aparato ideológico del Estado enfocado a la “individualidad” “masificada” en la sociedad civil.

“... que según Marx la estructura de toda sociedad está constituida por “niveles” o “instancias” articuladas por una determinación específica: la infraestructura o base económica (“unidad” de fuerzas productivas y relaciones de producción), y la superestructura, que comprende dos “niveles” o “instancias”: la jurídico-política (el derecho y el Estado) y la ideológica (las distintas ideologías, religiosa, moral, jurídica, política, etcétera).” (Althusser, 1970:16-17)

Así mismo se tratarán algunos aspectos sistémicos ocurrientes en la mantención e implementación del aparato estatal para su legitimación ideal. Se parte del hecho de que el sistema en su composición interna (contradicciones en equilibrio) “necesita” mantener coerción ideológica desde el poder (Estado) para propiciar su legitimación eficazmente en la sociedad y para la reproducción de las relaciones de producción sistémicas, todo ello para mantenerse en equilibrio ideal como unidad contradictoria de la “sociedad individualista”. El Capitalismo funcionando prácticamente con la ayuda de la legitimación ideal de la propiedad privada, regulando mediáticamente la desigualdad en la que se basa, donde el sistema es equilibrado en el desequilibrio adquisitivo de la mayoría de la sociedad, “permitiéndose” la explotación y “motivando” el estado de “confort” en el consumismo del trabajador “alienado”, motivación para inclinar la balanza de legitimación del gobierno sistémico ante el descontento social. Lo fundamental en el sistema ideal se encuentra basado en su reproducción “masiva” como ideal de “felicidad sistémica”, la conformación de un sentido común donde la prioridad sea la competencia por la individualidad adquisitiva, el privilegio privado y la felicidad consumista también individualista del asalariado masivo.

“Aplicando la ley de la contradicción de las cosas al estudio del proceso de la historia social, Marx y Engels vieron la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, la contradicción entre las clases explotadoras y las clases explotadas, así como la contradicción, originada por éstas, entre la base económica y sus superestructuras, como la política y la ideología, y cómo esas contradicciones conducen inevitablemente a diferentes revoluciones sociales en las diferentes sociedades de clases.” (Mao, 1969:45).

Para el Capitalismo es fundamental el aparato estatal como estructura de ejecución-legitimación de su normatividad individualista (esencia), el caso a tratar es con relación a la realidad político estatal y municipal mexicana, gobernada consecuentemente con las pautas globales del sistema (gobierno regulador y promotor de legitimación ideal de sí), instrumentando a los aparatos ideológicos del Estado para reproducir en la conciencia del gobernado el ideal estándar de la sociedad capitalista, el ideal del individualismo que coexiste con la pobreza y marginación. Lo que nos lleva a plantear también la actuación de esta parte de la contradicción fundamental en la unidad sistémica, antagónica, marginada de la propiedad de los medios de producción (asalariado masivo), siendo con su fuerza laboral un elemento de la satisfacción de la realidad concreta privada-individualizada-explotadora en el poder, contradictoria con su realidad concreta común-masificada-explotada sin el poder, gobernados en la idea misma de la “libertad” y “justicia” del individualismo económico y su “competencia” por la “felicidad” individualista.

“La universalidad o lo absoluto de la contradicción tiene un doble significado. Uno es que la contradicción existe en el proceso del desarrollo de todas las cosas y el otro es que en el proceso de desarrollo de cada cosa existe, desde el comienzo hasta el fin, un movimiento de contrarios.”(Mao, 1969:24)

En el libro: *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, Althusser caracteriza la función de los aparatos ideológicos del Estado como un aspecto fundamental en la reproducción de las relaciones de producción, haciendo referencia en la importancia que tiene la ideología para la coerción social junto con

el aparato físico represivo del Estado para la alienación al poder estatal y su ideal capitalista.

El trabajo de Althusser sobre la ideología y los aparatos ideológicos del Estado, me permitieron indagar en la estructura ideal (capitalista) que influencia constantemente a las sociedades para su coerción, siendo base para identificar el accionar gubernamental para la integración a la particularidad estatal mexicana al enfoque neoliberal (alienar idealmente a las diversidades culturales internashistóricamente diversas). Fenómeno que se percibe más evidentemente después de la firma del TLC y TLCAN en 1992, y la posterior declaratoria de guerra al Estado mexicano por parte del EZLN en 1994, dando paso a una restructuración económica del municipio sancristobalense basada en la estructuración de una industria turística capitalista; orientada a la conformación de una sociedad prototípica individualista para la explotación privada, idea contradictoria con la insurrección campesina indígena la cual particularmente coexistió en el margen periférico del capitalismo global y que resultaba del accionar del individualismo económico que provocó su antagonismo revolucionario particular. Paradójicamente ante tal fenómeno, la estructuración del modelo turístico capitalista se encuentra en plenitud en dicho bastión zapatista tomado el 1 de enero de 1994 donde el EZLN declaró la guerra al Estado mexicano y a su estructura económica basada en la explotación y desigualdad capitalista.

El Estado Nacional es el administrador de la ideología que se debe mantener socialmente como unidad en el sistema capitalista, el aparato estatal se enfoca a la estructuración y ejecución del control social. En el caso de estructuras ideales de “información” y entretenimiento como los medios de comunicación masivos, tanto negocios capitalistas, su lógica (identidad) de negocios y de contenidos será la de promover la competencia y el consumo capitalistamente, difusión de Capitalismo para mantener el equilibrio ideal del sistema, “naturalizando” la competencia individualista por la explotación, “naturalizando” la “actuación” y “aceptación” del gobierno estatal.

“... *podemos* comprobar que mientras que el aparato (represivo) de Estado (unificado) pertenece enteramente al dominio público, la mayor parte de los aparatos ideológicos de Estado (en su aparente dispersión) provienen en cambio del dominio privado. Son privadas las Iglesias, los partidos, los sindicatos, las familias, algunas escuelas, la mayoría de los diarios, las instituciones culturales, etc., etc.” (Althusser, 1970:29)

Althusser menciona que los aparatos ideológicos del Estado son realidades con forma de instituciones precisas y especializadas colocadas a nivel superestructural, su función es de soporte ideológico para la reproducción de las relaciones de producción, se convierten en factor de coerción cultural del Estado sobre la sociedad civil y su intersubjetividad, para controlarla, orientarla y/o determinarla en el sistema productivo. Althusser menciona los siguientes aparatos ideológicos del Estado:

Los aparatos ideológicos del Estado religiosos (sistema de distintas Iglesias)

Los aparatos ideológicos del Estado escolares (el sistema de distintas “escuelas” públicas y privadas)

Los aparatos ideológicos del Estado familiares

Los aparatos ideológicos del Estado jurídicos

Los aparatos ideológicos del Estado políticos (el sistema político, sus distintos partidos)

Los aparatos ideológicos del Estado sindicales

Los aparatos ideológicos del Estado de información (prensa, radio, televisión, etcétera)

Los aparatos ideológicos del Estado culturales (literatura, bellas artes, etcétera)

Los aparatos ideológicos del Estado mexicano bajo la ideología capitalista, tienen funcionalidad neurálgica en la orientación ideológica de los gobernados, su función (actuación) civil es un factor de conglomeración de las conciencias en identidades de pensamiento alineadas al poder estatal, en este texto referiré fenómenos alrededor del aparato ideológico religioso del Estado y al aparato ideológico de información, su importancia radica en el poder de su

influencia ideológica (AIE) para la coerción social, el primero con relación a su importancia histórica y su presencia constante en la conformación de la mexicanidad estatal capitalista y particularmente en la trascendencia y transformación en la sociedad inter municipal de Chiapas, el segundo por el poder de difusión masiva derivado de la tecnología, difusión “informativa” administrada estatalmente también y que en la actualidad sirve de soporte fundamental de la ideología gobernante para publicitar las “bondades” del sistema, sirve para legitimar idealmente al sistema económico y al gobierno que lo administra.

“...Si los AIE “funcionan” masivamente con la ideología como forma predominante, lo que unifica su diversidad es ese mismo funcionamiento, en la medida en que la ideología con la que funcionan, en realidad está siempre unificada, a pesar de su diversidad y sus contradicciones, bajo la ideología dominante, que es la de “la clase dominante”. (Althusser, 1970:31)

La siguiente exposición se basará en la caracterización del idealismo individualista como proyecto coercitivo hacia el poder estatal capitalista. “Individualismo económico que resulta contradictorio con la construcción de un gobierno “común” para el “bienestar general” debido al carácter de competencia que se proyecta desde la construcción tipo del gobernado masivo-asalariado-“individualista”. Me enfocaré a la caracterización del prototipo del ciudadano ideal para el equilibrio del sistema individualista, “tipo” que al ser enfocado a cada ciudadano o sociedad pretende construir la estructura de permanencia de los modos de producción, pretensión de legitimación “consensuada” de la desigualdad adquisitiva que resulta del poder y administración capitalista del aparato estatal.

“El Estado es producto y manifestación del carácter irreconciliable de las contradicciones de clase. El Estado surge en el sitio, en el momento y en el grado en que las contradicciones de clase no pueden, objetivamente, conciliarse. Y viceversa: la existencia del Estado demuestra que las contradicciones de clase son irreconciliables.” (Lenin, 1982:13)

La observación es una herramienta científica indispensable para la caracterización conceptual de una sociedad determinada. El contacto directo con la sociedad

estudiada me permitió categorizar características concretas que me llevaron a la obtención de información clave que junto con la base teórica, el análisis y reflexión de la información complementan el planteamiento interpretativo de este estudio. Resultando en la caracterización de las bases simbólicas del Capitalismo encarnadas en el Estado mexicano para lograr homogeneidad de sus particularidades internas (estatales y municipales) y enrolarla a las bases ideales de explotación individualista en proceso de expansión nacional. En los últimos años algunas regiones de México antes marginadas de las dinámicas industriales capitalistas se encuentran actualmente encausadas en los proyectos globales de proyección-integración para el “desarrollo” social capitalista.

“UNO: El observador sociológico no puede tornar asequible la vida social como un <<fenómeno>> para la observación, independientemente de utilizar su conocimiento sobre la misma a modo de un recurso mediante el cual la constituye como un <<tema de investigación>>. En este sentido, su posición no es diferente de la de cualquier otro miembro de la sociedad; el <<conocimiento mutuo>> no es una serie de ítems corregibles, sino que representa los esquemas interpretativos que tanto los sociólogos como los legos utilizan, y deben utilizar, para <<entender>> la actividad social, o sea, para generar caracterizaciones <<reconocibles>> de esta.

DOS: la inmersión en una forma de vida es el medio único y necesario por el cual un observador puede generar tales caracterizaciones.” (Guiddens, 1993:165)

Ahora bien, la naturaleza en un sentido muy concreto sucede en correlación directa a la sistematización progresiva de su adaptación y evolución según circunstancias muy específicas para favorecer las condiciones para su existencia. Distancia al sol por ejemplo; correlación directa a su sistematicidad reproductora de la subsistencia de sí: “la semilla y su germinación cíclica natural o domesticada”.

No hay que perder de vista que no podemos alejarnos de la determinación fundamental de la naturaleza y la constante dependencia para la subsistencia de la realidad humana. En la sociedad dicha subsistencia también sucede con la reproducción del sistema productivo para la reproducción común, base objetiva de la misma. Dado que en el capitalismo existe la pauta individualista, el poder de está sobre el Estado y su sistema productivo causan tendencia subjetiva en lo común objetivo (gobierno), me llevan a formular el siguiente cuestionamiento: **¿LA DEMOCRACIA “INDIVIDUALISTA” PARA EL BIEN “COMÚN”?**

I. FUNDAMENTOS IDEOLÓGICOS DEL CAPITALISMO Y SUS CONTRADICCIONES SISTÉMICAS INTERNAS

“¿Qué ES EL HOMBRE? Esta es la pregunta primera y principal de la filosofía. ¿Cómo puede contestársela? La definición se puede hallar en el hombre mismo y en cada hombre por separado. ¿Pero es justa? En cada hombre puede hallarse lo que es “cada hombre”. Pero a nosotros no nos interesa lo que es cada hombre por separado o, lo que es lo mismo, cada hombre en cada momento. Si pensamos en ello, veremos que con la pregunta sobre qué es el hombre queremos significar: ¿Qué puede llegar a ser el hombre? ¿Puede dominar su destino? ¿“Hacerse”, crearse una vida? Decimos, pues, que el hombre es un proceso y, precisamente, el proceso de sus actos. Pensando un poco veremos que la pregunta ¿Qué es el hombre? No es una pregunta abstracta u “objetiva”. Nace del hecho de que hemos reflexionado sobre nosotros mismos y sobre los demás, y de que queremos saber, en relación a lo que hemos reflexionado y visto, qué somos y podemos llegar a ser; si realmente, y dentro de qué límites, somos los “artífices de nosotros mismos”, de nuestra vida y de nuestro destino. Y ello queremos saberlo “hoy”, en las condiciones dadas hoy día, de la vida “de hoy” y no de cualquier vida y de cualquier hombre.” (Gramsci, 1998:26)

Lo “fundamental” en las relaciones sociales y para dar explicación de ellas no se puede alejar de la constante en la realidad actual y su desarrollo histórico de lo productivo “capitalistamente” (sistema ideal individualizado y empoderado), - base ideal esencial en lo material- caracterizado por pautas como la “libertad” de la PROPIEDAD PRIVADA individualista, pauta en el Capitalismo “representativo”, el cual basa su ideal, “imagen” y “poder” en el constante idealismo individualizador y la “felicidad democrática” de su “legitimación masiva”, legitimación entre el contrato (coerción ideal) y represión (coerción física).

“En virtud de la manera en que ha organizado su base tecnológica, la sociedad industrial contemporánea tiende a ser totalitaria. Porque “totalitaria” no es sólo una coordinación política terrorista de la sociedad, sino también una coordinación técnico-económica no-terrorista que opera a través de la manipulación de las necesidades por intereses creados, impidiendo por lo tanto el surgimiento de una oposición efectiva contra el todo. No sólo una forma específica de gobierno o gobierno de partido hace posible el totalitarismo, sino también un sistema específico de producción y distribución que puede muy bien ser

compatible con un “pluralismo” de partidos, periódicos, “poderes compensatorios”, etc.” (Marcuse, 1969:25)

Lo fundamental del poder estatal radica en “hacer costumbre” el convivir en el determinismo de la individualidad conveniente para dicho poder, el Capitalismo y su hegemonía. El poder “representante” de intereses “generales” y “populares” sobre lo común “necesario” se presenta como la esencia de la contradicción elemental de la concepción del sistema productivo y su legitimación en la sociedad civil, colectividad para la reproducción del sistema y su gobierno político legitimador de lo privado individualista.

“¿Es preferible “pensar” sin tener conocimiento crítico, de manera disgregada y ocasional, es decir, “participar” de una concepción del mundo “impuesta” mecánicamente por el ambiente externo, o sea, por uno de los tantos grupos sociales en que uno se encuentra incluido automáticamente hasta su entrada en el mundo consciente (y que puede ser la aldea o la provincia, que puede tener origen en la parroquia y en la “actividad intelectual” del cura o del vejete patriarcal cuya “sabiduría” dicta la ley; de la mujercita que ha heredado la sabiduría de las brujas o del pequeño intelectual avinagrado en su propia estupidez e incapacidad para obrar), o es mejor elaborar la propia concepción del mundo de manera consciente y crítica, y, por lo mismo, en vinculación con semejante trabajo intelectual, escoger la propia esfera de actividad, participar activamente en la elaboración de la historia del mundo, ser el guía de sí mismo y no aceptar del exterior, pasiva y supinamente, la huella que se imprime sobre la propia personalidad?” (Gramsci, 1998:7)

Lo base ideal en la concepción “artificial” en el individualismo no se gesta bajo una relación de libertad e igualdad general, al contrario, legitimar la apropiación individual en una sociedad común, natural y social representa la gran contradicción, por lo cual, el Capitalismo en un sentido subjetivo “imaginario” de igualdad, se basa bajo el reflejo de su “ideal libertario subjetivo” y “su” constitución legitimada por la instrumentación del aparato estatal, el cual tiene como objetivo propiciar su reproducción concreta en la alienación ideal del gobernado.

“La ideología es una “representación” de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia.”(Althusser, 1970:52-53)

La sociedad civil capitalista es la estructura ideal subjetiva que se subordina a las leyes del sistema productivo y su Estado político regional que los “representa”, por lo cual la imagen en cada grupo social en esta estructura individual-masificada (sociedad civil capitalista), es la representatividad de dicha contradicción del poder, lo individual y su monopolio de lo común, con lo común (naturaleza y sociedad), tanto en el sentido concreto natural como en el sistema productivo y su desarrollo a través de la historia bajo esta imagen o base capitalista de la sociedad: El gobierno “individualista” de la sociedad común, poder dado “contractualmente”, en donde “algunos acumulan capital y otros se mueren de hambre”.

“La comprensión crítica de sí mismo se logra a través de una lucha de “hegemonías” políticas, de direcciones contrastantes, primero en el campo de la ética, luego en el de la política, para arribar finalmente a una elaboración superior de la propia concepción de la realidad. La conciencia de formar parte de una determinada fuerza hegemónica (esto es, la conciencia política) es la primera fase para una ulterior y progresiva autoconciencia, en la cual teoría y práctica se unen finalmente. Pero la unidad de la teoría y de la práctica no es, de ninguna manera, algo mecánicamente dado, sino un devenir histórico, que tiene su fase elemental y primitiva en el sentido de “distinción”, de “separación”, de independencia instintiva, y que progresa hasta la posesión real y completa de una concepción del mundo coherente y unitaria.”(Gramsci, 1998:14)

EL ESTADO NEOLIBERAL: JUEZ Y PARTE DE LA CONTRADICCIÓN FUNDAMENTAL EN EL CAPITALISMO

“En el proceso de desarrollo de una cosa compleja hay muchas contradicciones y, de ellas, una es necesariamente la principal, cuya existencia y desarrollo determina o influye en la existencia y desarrollo, determina o influye en la existencia y desarrollo de las demás contradicciones.

Por ejemplo: en la sociedad capitalista, las dos fuerzas contradictorias, el proletariado y la burguesía constituyen la contradicción principal. Las otras contradicciones, como las que existen entre los remanentes de la clase feudal y la burguesía, entre la pequeña burguesía campesina y la burguesía, entre el proletariado y la pequeña burguesía campesina, entre la burguesía no monopolista

y la monopolista, entre la democracia y el fascismo en el seno de la burguesía, entre los diversos países capitalistas, entre el imperialismo y las colonias, etc., son todas determinadas por esta contradicción principal o sujetas a su influencia". (Mao, 1971:353)

Con el auge en las relaciones y tratados comerciales entre países y bloques regionales entre la periferia y el centro de la dinámica global capitalista, el Estado neoliberal se presenta como construcción ideal y concreta a partir de la desarticulación institucional del Estado Nacional mexicano, esto, para la acción hegemónica de las potencias individuales, legitimando institucionalmente la "nueva libertad" del Capitalismo y de una gran cantidad de nuevos insumos para la dinámica productiva que abandera, por ello la tendencia a flexibilizar las constituciones estatales para facilitar que empresas transnacionales inviertan en la diversidad cultural y natural del territorio. Un ejemplo de ello es el TLCAN, el cual partiendo del hecho que se firmó entre potencias económicas y un país "subdesarrollado" (contradicción fundamental inter estatal global: Estados Unidos, Canadá y México respectivamente) se manifiesta como la dinámica hegemónica y funcional proyectada por el poder privado para explotar consensualmente a la sociedad nacional estatal, a saber que el sistema capitalista se basa y funciona a partir de la relación desarrollo (autonomía)-subdesarrollo (dependencia) como base de su contradicción, siendo la segunda resultado proyectado ideal de la potencia que difunde el discurso de "la cooperación para el desarrollo", un desarrollo contenido por dicha potencia para subordinar regiones económicas a normatividades neoliberales.

Las formas en la que históricamente el poder hegemónico imperial capitalista se manifiesta en su pretensión de incrementar el control económico de otros Estados y regiones, se dan de forma física e ideal, la primera basada en la coerción por la fuerza o la latencia de ella; y/o en un segundo caso, acordando con

las elites políticas de cada nación para imponerse o “cooperar” comercialmente. En la actualidad la legitimación del sistema y su hegemonía se inclinan por la ideologización en la sociedad potencialmente explotable, en donde el Estado o región “democrática” capitalista se “solidariza” para “desarrollar” a la periferia, por lo cual para concretar este interés, los aparatos ideológicos de Estado se convierten en la herramienta idónea para “contratar” con la sociedad “democrática” las relaciones de explotación capitalista y su proyecto de “desarrollo social” transnacional.

“La libre elección de amos no suprime ni a los amos ni a los esclavos. Escoger libremente entre una amplia variedad de bienes y servicios no significa libertad si estos bienes y servicios sostienen controles sociales sobre una vida de temor y de esfuerzo, esto es, si sostienen la alienación. Y la reproducción espontánea, por los individuos, de necesidades superimpuestas no establece la autonomía; sólo prueba la eficacia de los controles.”(Marcuse, 1968:29)

El auge transnacional neoliberal permite la introducción y difusión de estructuras, mensajes y productos idealmente capitalistas para la producción de capital, usa campañas que integran como elementos coercitivos ideales, aspectos y símbolos particulares y característicos de cada país para la adecuación de una imagen que permita la identificación con la consciencia colectiva de determinado territorio, con sus usos y costumbres, con su sentido común. Estas pautas significativas se ha convertido en la táctica de estimulación al consumo e intervención de industrias transnacionales para lograr aceptación, o en otro caso, se concentran aspiraciones globales de modernidad y de esta forma se destruye la concepción cultural ulterior para la adopción de un consumo con satisfacciones “modernas” capitalistas, en cualquiera de estos casos, los aparatos ideológicos del Estado en manos de la ideología dominante pueden imponer este ideal, o sea, la hegemonía de la idea capitalista para la cooperación “pacífica y voluntaria” del asalariado en la reproducción del sistema productivo privado, si existiera resistencia de algún tipo, siempre se cuenta con la coerción física (milicia, policía o

paramilitares) monopolizada por el gobierno, vinculada a la relación contradictoria entre recompensa y castigo, y su latencia ideal como herramienta de su equilibrio (consumismo y cárceles, respectivamente).

El actual ideal capitalista que contagia a la estructura política nacional, difundiendo su identidad, deja entrever en la localidad sus “ventajas”, manteniendo con ello un discurso de funcionalidad y efectividad de su implementación para el “desarrollo del Capitalismo”, “para una vida que le proporciona confort, lujo, y menos desgaste, la felicidad del asalariado capitalista”.

La eficiencia del sistema dominante funciona manteniendo aspiraciones ideales y materiales entre la población, en particular con el objetivo de masificar el control y consumo entre las sociedades capitalistas multiculturales alienadas, con el discurso publicitario que deja claro que al poseer aspiraciones “modernas” se adquiere cierto estatus social, se adquiere pertenencia en la dinámica social. Esto es “entre más posesiones materiales adquiera la población, mejor y mucho más fácil será su situación de vida, asumiendo en sí su condición de explotado”, este fenómeno surge de las pautas liberales individualizadas de las que se basa dicho sistema, dominar las conciencias del explotado, alienar y someter la voluntad de las masas trabajadoras para reproducir al sistema capitalista desde las necesidades de su individualidad; ya no multiculturales particulares; ahora homogéneas en el estándar conductual urbano consumista del Capitalismo.

“De nuevo nos encontramos ante uno de los aspectos más perturbadores de la civilización industrial avanzada: el carácter racional de su irracionalidad. Su productividad y eficiencia, su capacidad de incrementar y difundir las comodidades, de convertir lo superfluo en necesidad y la destrucción en construcción, el grado en que esta civilización transforma el mundo de los objetos en extensión de la mente y el cuerpo del hombre hace dudosa hasta la noción misma de alienación. ... El mecanismo que une el individuo a su sociedad ha cambiado, y el control social se ha incrustado en las nuevas necesidades que ha producido.” (Marcuse, 1969:31)

Los “*mass-media*” funcionan como herramienta del aparato ideológico de información del Estado, sirven de cohesión y legitimación del poder, al momento de aplicarse para adaptar y mantener las relaciones de producción, esto, debido al poder exponencial masivo de las telecomunicaciones en la sociedad, exposición que “funciona” para empoderar la ideología capitalista en los gobernados en el Estado capitalista. Posteriormente tratare más específicamente la función de este aparato ideológico de información del Estado, fundamental para la determinación, conformación y legitimación ideológica de la hegemonía capitalista en la generalidad social gobernada.

Ahora bien, el capitalismo como la ideología del sistema de producción mexicana, se plantea (mediáticamente) como única posibilidad de progreso. Idealizando al asalariado consumista, creando mercados de consumo; plateando un mundo en donde todo parece ser felicidad por y para todos. Asimismo siempre se está en una búsqueda insaciable de mercados y nuevos territorios con potencial control económico, la idea es la construcción de una sociedad “naturalizada” en el sistema individualista.

El capitalista es el propietario de los medios de producción, de un gran capital más allá de lo que su existencia vital necesita, dejando a las clases trabajadoras sumidas en su labor apenas retribuido que lo mantiene en constante explotación y dependencia salarial, elemento que sana precariamente sus necesidades básicas. Por lo cual para que el sistema funcione de esta forma, se proyecta desde su poder ideal en la base concreta del sistema la conformación de sociedades que acepten esta realidad y la normalicen como única posibilidad, usando las herramientas actantes en la sociedad civil, principalmente en la creación, adaptación, imposición de estructuras ideales que reproduzcan pautas sistémicas para su equilibrio.

“1) Todos los aparatos ideológicos de Estado, sean cuales fueren, concurren al mismo resultado: la reproducción de las relaciones de producción, es decir, las relaciones capitalistas de explotación.

2) Cada uno de ellos concurre a ese resultado único de la manera que le es propia: el aparato político sometiendo a los individuos a la ideología política de Estado, la ideología “democrática”, “indirecta” (parlamentaria) o “directa” (plebiscitaria o fascista); el aparato de información atiborrando a todos los “ciudadanos” mediante la prensa, la radio, la televisión, con dosis diarias de nacionalismo, chauvinismo, liberalismo, moralismo, etcétera...”(Althusser, 1970:42)

La sociedad política capitalista "gobernante articula el discurso de legitimación de su identidad, difunde las retribuciones materiales que el capital económico proporciona a la sociedad “en general”, es decir, al momento de plantear e imponer dicho aparato productivo con las leyes jurídicas, con ellas mantiene el poder determinista que conviene al interés privado sobre las conciencias del gobernado bajo dicha administración estatal orientada al Capitalismo global, siempre deja de lado las repercusiones que sufre directamente el trabajador, el explotado, el desgaste al que es sometido en contraposición al lugar privilegiado del dueño del capital en la jerarquía industrial capitalista. El sistema basa su operación en la desigualdad social y reproduciendo relaciones de producción, una nueva construcción basada en el consumismo de su mano de obra sistémica.

En lo que respecta a la naturaleza, la cual sustenta a la raza humana como entorno concreto y material para la subsistencia de la vida, se olvida ante dicha dinámica capitalista, parecen no ser suficientes los estragos y repercusiones que la industria de la mano de la tecnología causa a lo natural y a las condiciones adecuadas para su reproducción, efectos derivados por la expansión acumulativa de capital privado. Gracias al poder del aparato de Estado, el Capitalismo obtiene el medio para conseguir legitimación y protección.

LA CREACIÓN IDEAL DEL EXPLOTADO CONSUMISTA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN MASIVOS

En conjunto la situación y existencia hegemónica del poder, de los liderazgos de la sociedad industrial capitalista, son el yugo mismo de la

explotación y subordinación de la sociedad, en tanto pretende subsistir o sobrevivir, el sistema proyecta que todos los ámbitos estén cubiertos para la coerción ideal del gobernado, desde la manera de pensar, consumir, divertirse, estudiar y descansar (realizarse en la individualidad capitalista).

Debido a que en el carácter industrial-capitalista el individuo gobernado, en apariencia “es” dueño de su vida, de “su” pensamiento, espacio y “tiempo libre”, la diferencia en el poder adquisitivo en la relación industrial-obrero, la situación de este último deviene en su maltratada fuerza de trabajo, imposibilitado así desde todas las configuraciones contextuales para su autocontrol y reproducción del sistema productivo, en este caso, la “naturalización” del sentido común capitalista se internaliza como ideal y se normaliza en “su” existencia, concretándose en la acción basada en la conciencia sistémica en sí.

Es decir, la actual sociedad subordinada al Capitalismo es constantemente manipulada ideológicamente, influyendo en el pensamiento y estructuras de información para que ya ni siquiera sea consciente de que está siendo cooptado por un sistema que sólo busca el lucro sobre cualquier ámbito público para el beneficio de una elite privada, para reforzar el adiestramiento de las “masas” reproductoras del sistema desde su misma condición de explotados. En otras palabras, se trata de la práctica de un sistema económico privado, totalitario; y de la instrumentación de los aparatos ideológicos del Estado capitalista para el control social.

“ALIENAR IDEALMENTE A LA CONTRADICCIÓN EXPLOTADA”

En particular la estrategia publicitaria está cubierta y perfectamente estratificada por la industria cultural que vende no sólo productos básicos de subsistencia, sino junto con ellos ofrece actitudes, maneras de ser y tipos ideales; de entre sus más destacadas programaciones y como es sabido, durante el Capitalismo clásico la ciudad cubría otra función, en tanto que albergaba las

fábricas y a sus obreros, así la producción era destinada al comercio y la importación; pero a partir de finales del siglo XIX los mercados internacionales de los países desarrollados empezaron a escasear, por lo que tuvieron que voltear su mirada a los países menos desarrollados y así comienza un nuevo proceso de transformación de las dinámicas mercantiles hasta ese momento aplicadas. Con lo que los habitantes de las ciudades industriales y a la vez trabajadores, se convierten en consumidores efectivos del mismo sistema de producción local. No sólo eran explotados en la jornada de trabajo sino también en su tiempo libre.

“Consumo que se da después de haber creado necesidades, productos y mercados que no son ya los básicos, sino por el contrario, artículos de identidad, satisfacciones provocadas por la mediatización de sensaciones pautas y estados de confort ideales: “intereses sociales particulares imponen al individuo para su represión: las necesidades que perpetúan el esfuerzo, la agresividad, la miseria y la injusticia.”(Marcuse, 1969:26)

Jugando de esa manera con las pretensiones de *“llegar a ser”* del individuo, la industria es quien construye el yugo con el que ha de ser castigado, y de esa manera ha de cumplir su “rol” sistémico, que conlleva a todo su estancamiento dentro del capitalismo en la sociedad industrial. A consecuencia trae su infeliz realidad dentro de una sociedad en la cual lo establecido individualistamente es ley y por ende obligación; y a consecuencia el individuo al querer aliviar su frustración a partir de reparos materiales, mediante una inmediatez idealizada, le proporciona prosperidad controlada, regulada y normada desde el aparato de poder estatal que permite tal difusión ideal. “El resultado es, en este caso la euforia dentro de la infelicidad. La mayor parte de las necesidades predominantes de descansar, divertirse, comportarse y consumir de acuerdo con los avisos, de amar y odiar lo que otros odian y aman, pertenece a esta categoría de necesidades.”(Marcuse, 1969:27) Con lo que la explotación y a su vez la rentabilidad se extienden más allá del tiempo de trabajo.

Ahora pues, esa modificación en el Capitalismo y su influencia en lo urbano, da pautas de espacios y momentos redituables y totalmente

aprovechables. Implantando con ello necesidades culturales que simplemente mantienen la tasa de plusvalía, pues ahora son necesidades del sistema, porque el sistema las necesita para reproducir las condiciones necesarias para la reproducción de su sistema material e ideal. La cultura, tanto base ideal de una sociedad, rectora de su intersubjetividad inmediata, es un arma infalible del Capitalismo, pues la publicidad permite la mediatización de necesidades y a la vez de mercados; lo que conlleva a la obtención de plusvalía; influencia que se ve reflejada a nivel ideológico y en la propia disgregación del individuo.

LA URBANIDAD CAPITALISTA Y SU “DIVERSIFICACIÓN” CONTENIDA.

En el equilibrio productivo capitalista y su determinismo en la división social del trabajo, existen en su jerarquías campos potenciales y diferenciales de productos a consumir, se incrementa la demanda y por ende la productividad industrial, al tiempo que exalta el individualismo como forma ideal de existencia, base ideológica principal del pensamiento burgués capitalista, así mismo se diversifica y conglomera la sociedad en grupos de identidad sub sistémicas, ya que la publicidad no sólo vende mercancía sino que conlleva un discurso, el cual es adquirido al igual que el producto, permitiendo especializar a la industria en consumos prototípicos que satisfagan dicha diferenciación jerárquica.

A nivel gubernamental la dispersión social (en intereses individualistas) facilita la coerción de los individuos no organizados en una “comunidad” de intereses autónomos (agrarios, fabriles, etcétera), de esta forma se imposibilita la organización general como contradicción real, debido a la diversidad ideológica “relativa” (intereses individualistas), con lo cual se estructuran intereses de grupo que al final son prioridad; dividen exigencias e intereses colectivos de las mayorías explotadas en su civilidad capitalista, el aparato “individualiza” idealmente las problemáticas para no dilucidar que se trata de problemas sistémicos, no

particularidades aisladas como se plantea oficialmente, la desigualdad como efecto de la decisión personal, no por la administración estatal.

Es así como la manipulación de las masas en primera instancia, lleva el timón a un nivel inconsciente y personal, al tiempo que el sujeto es reproductor y presa del procedimiento estatal y de una industria despiadada interesada simplemente en la ganancia monetaria a partir de la enajenación del individuo, él cual no puede discernir que su manera de actuar no es totalmente libre, como la misma estrategia del mercado le hace creer. Ya que su accionar “personal” cae en la reproducción de patrones impuestos, como *orden establecido*, mismo que señala Marcuse al ser incorporado en la vida y sentido común de los ciudadanos y en general de la metrópoli, la cual es el espacio icono de la dinámica económica e industrial capitalista.

Bajo la misma forma que la elite burguesa industrial plantea “que para tener una vida digna de vivirse”, se deben acatar las costumbres, formas y maneras de consumo o en otras palabras de “conseguir la felicidad”, tanto como de relaciones personales, de contexto y sobre todo en el entorno, así mismo la sociedad debe aceptar las injusticias y desigualdad dadas de facto. En este punto es donde se plantea la cultura como plataforma industrial, tanto en control como en consumo, convirtiéndose así la industria parte de la vida social y su única oferta de la subsistencia concreta e ideal. La acción capitalista se mantiene efectiva borrando por completo cualquier visión o pensamiento antagónico al idealismo capitalista, ya que ataca, crítica, menosprecia y descalifica a cualquier oposición de cualquier naturaleza, lo que implicaría visones alternas, distintas y en oposición al restringido medio que predica la sociedad industrial en el capitalismo global actual, hacer ver natural la individualización de los recursos “comunes”.

Esta misma dinámica es reproducida por la estructura gubernamental al establecer control total normativo y marginal de formas diferentes a las que ésta predica, valiéndose del monopolio de la violencia y legitimación propagandística

de su accionar, de su verdad. A la vez que implanta los “valores culturales” al orden predeterminado que ha de regir dicha sociedad. Ello se logra gracias a los medios masivos de información, los cuales difunden ideales y son “guía para la vida misma” de los consumidores y en su formación mental contextualizada, aun sabiendo y habiendo experimentado, sea el caso, el engaño, malversación de administraciones políticas, e incluso la incoherencia de los productos en la publicidad, con la realidad concreta, plagada de pobreza y marginación.

Se logra con esto trasladar cualquier concepción ideal coexistente en la sociedad civil, la vida y realidad individualista, al ámbito mercantil, considerando y encasillando todo tipo de conocimiento a mero producto de consumo y legitimación ideal del sistema. Resultando de ello la interpretación del consumidor: Como que todo lo existente en la sociedad industrial tiene un precio asequible, por el cual es posible que su adquisición denote cierto “estatus”. Y como bien lo menciona Marcuse: “Cuentan los valores de cambio, no los valores de la verdad. En ellos se centra la racionalidad del statu quo y toda racionalidad ajena se inclina ante ellos.”(Marcuse, 1969:78)

LA “LIBERTAD” CAPITALISTA DEL EXPLOTADO

Si bien dicha materialización de ideales divulgados en los mass-media, posibles de alcanzar mediante el capital económico y ejerciendo “toda la libertad de elección” entre un producto, una marca, un modelo y un precio diferentes, confunde y engaña al individuo para exponerle que su libertad de elección lo hace ser pleno y feliz en el sistema.

“Y a medida que estos productos útiles son asequibles a más individuos en más clases sociales, el adoctrinamiento que llevan a cabo deja de ser publicidad se convierte en modo de vida. Es un buen modo de vida —mucho mejor que antes—, y en cuanto tales oponen al cambio cualitativo. De esta manera surge el modelo de pensamiento unidimensional y conducta unidimensional el que ideas, aspiraciones y objetivos, que trascienden por su contenido el universo establecido

del discurso y la acción, son rechazados o reducidos a los términos de este universo. La racionalidad del sistema y de su extensión cuantitativa los redefine.” (Marcuse, 1969:34)

Un fenómeno similar ocurre cuando el individuo intenta despejarse o apartarse de ese envolvente monstruo industrial que en el ámbito laboral se le determina, ya que la elite administradora, antagónica a él (asalariado capitalista) en su actuación de dueño del capital impone maneras de distracción que de igual manera están encaminadas a la legitimación y reproducción del régimen, existe un proyecto de adiestramiento a las masas del cual se obtienen retribuciones para el dueño del capital sobre el trabajador idealmente alienado, lo conoce (vigila), investiga y determina, ya que propicia el buen comportamiento del explotado, la realización adecuada de su rol en el sistema (vivir la desigualdad de facto equilibradamente).

“Aquí, los controles sociales exigen la abrumadora necesidad de producir y consumir el derroche; la necesidad de modos de descanso que alivian y prolongan ese embrutecimiento; la necesidad de mantener libertades engañosas tales como la libre competencia a precios administrados, una prensa libre que se autocensura, una libertad entre escoger marcas de fábrica y artefactos.” (Marcuse, 1969:29) Hay a conveniencia del sistema una estructura que controla y guía a la satisfacción del mismo, a la masa la dota de normatividad y obligaciones que mantienen funcionando al Capitalismo, es la efectividad en el control y la alienación de las personas a los fines ideales capitalistas, más allá de su existencia y cooperación.

Si bien la perfecta estrategia de la sociedad industrial tiene absolutamente todos los ámbitos de experiencia del individuo cubiertos para que por todos los medios de sus posibilidades legitimen y sigan repitiendo la misma dinámica lineal al apego al gravamen estatal - hasta el punto de insertarse en la conciencia de cada individuo y convertirse en “la única y más desarrollada condición” de la existencia humana-, sin posibilidades de un cuestionamiento y mucho menos de un comportamiento contradictorio a lo exigido por el aparato industrial, estatal y cultural, es la planificación desde las elites de poder donde se induce este “equilibrio”, “se hace en la realidad lo que se puede hacer, lo que se debe hacer

en y para el capitalismo”; lo necesario para su funcionamiento y la obtención de sus beneficios individualizados.

“Escoger libremente entre una amplia variedad de bienes y servicios sostienen controles sociales sobre una vida de temor esfuerzo, esto es, si sostienen la alienación. Y la reproducción espontánea, por los individuos, de necesidades súper-impuestas no establece la autonomía; sólo prueba la eficacia de los controles.” (Marcuse, 1969:29)

Existen otros elementos esenciales en el control, miedo provocado desde todos los aparatos ideológicos de información que al equilibrarse con la distracción “diversión” o un posible recreo de la mente, complementa ese artificio perfectamente planeado y vislumbrado por el aparato gubernamental, la idea es, profundizar el arraigo y apego social al sistema económico, idealismo infundido sobre la sociedad capitalista receptora de dicha difusión normalizadora del sistema, orientando a la sociedad al sentido común capitalista, basado en la competencia entre individuales por la acumulación de capital privado y apropiación de espacios de explotación de recursos humanos, naturales, científicos, culturales, etcétera.

EL OCIO Y TIEMPO LIBRE DEL EQUILIBRIO DE LA CONTRADICCIÓN SISTÉMICA

Las diversiones y placeres inmediatos funcionan como desvío de atención y complementan el control psicológico ejercido por el gobierno, al tiempo que tiene cabida un aparente esparcimiento encaminado siempre a mirar y hacer creer al ciudadano que el gobierno cumple con la función de proporcionar lo necesario en el ámbito del sector público, manteniendo el discurso de bienestar aparente en una realidad caótica y polarizada (violencia, corrupción, desigualdad social, etc.): “por y para los ciudadanos se brinda y hace todo lo posible que lleve al beneficio y crecimiento mutuo” lo cual alevosamente sólo mantiene la constante enajenación al ideal conformista y pretencioso del individualismo, permitiendo arraigar y

reafirmar la funcionalidad sistémica, sin dejarse al descubierto las intenciones reales de muchas acciones gubernamentales: llámese ferias, eventos deportivos, inauguración de módulos acuáticos, académicos, “culturales” y todo tipo de eventos gratuitos destinados a los sectores denominados populares. Fenómeno más representativo de la urbe central, puesto que aquí se concentran todas las instituciones oficiales y es necesaria toda esa parafernalia gubernamental para concretar el desvío de atención, necesaria para la implantación de más control y más estimulación al consumo, su efectividad en la coerción de la contradicción de clase y acciones populistas para su atracción y alienación (de la sociedad civil).

“Los medios de transporte y comunicación de masas, los bienes de vivienda, alimentación y vestuario, el irresistible rendimiento de la industria de las diversiones y de la información llevan consigo hábitos y actitudes prescritas, ciertas reacciones emocionales e intelectuales que vinculan más o menos agradablemente a consumidor y productor y a través de este a la totalidad. Los productos adoctrinan y manipulan promueven una falsa conciencia inmune a su falsedad.” (Marcuse, 1969:29) Con esa carga de retribución a la ciudadanía el individuo sigue cediendo ante la asfixia del capitalismo publicitario (político, comercial y cultural ideal) porque al encontrarse satisfecho e identificado en esas representaciones ideales la reproducción de las relaciones de explotación funcionan sistemáticamente como unidad.

La voluntad alienada al ideal sistémico, considera necesario reintegrarse al desgaste laboral que se le ha gratificado con su salario. De esa manera dicha dinámica va implantándose dentro de su realidad como consciente y necesaria para la estabilidad de la coexistencia del sujeto. Normativas conductuales que a la vez que le deja en claro que mientras el individuo siga cumpliendo con las obligaciones que como tal le corresponden será cada vez más capaz de alcanzar todas aquellas aspiraciones materiales e ideales que se haya fijado dentro de la misma sujeción ideal, lo cual obviamente le ha de proporcionar “libertad”, señala Marcuse:

“Bajo el gobierno de una totalidad represiva, la libertad se puede convertir en un poderoso instrumento de dominación.” (Marcuse, 1969:29)

Es así como las capacidades de este universo ideal sistematizado, es decir, de todo el aparato capitalista de la sociedad industrial, cubren absolutamente todos los aspectos de la vida cotidiana; de sus integrantes, desviando al individuo de las realidades convenientes solo al estrato social más alto de dicha administración “representativa”, subjetiva y “democráticamente” empoderada, al mismo tiempo que dicta las sentencias bajo las cuales todo integrante de la sociedad debe interactuar. Dentro del discurso que se maneja desde las representaciones esenciales del poder individualista; se inserta la creencia que todo cuanto existe en el país es en beneficio de toda la sociedad, mediatización oficialista para el funcionamiento y coerción en la sociedad industrial capitalista.

“La “astucia de la Razón” opera, como tantas veces lo ha hecho en pro de los poderes establecidos. La insistencia en conceptos operacionales y conductistas se vuelve contra los esfuerzos por liberar el pensamiento y la conducta de una realidad dada y por las alternativas suprimidas.” (Marcuse, 1969:37). Esto es; la realidad refleja las formas de relación entre el aparato y sus integrantes, entre individuos y su campo laboral, entre individuos y su entorno, entre padres e hijos, entre alumnos y maestros, y así todas las jerarquías que desencadena la organización capitalista. Al tiempo que es reproducido y acatado dicho proceder sin cuestionamiento alguno y se interioriza como totalidad y jurisdicción razonable “ante todo” al suscitarse de manera positiva y funcionalista ante el devenir de la existencia.

Finalmente, el modo de producción capitalista en la sociedad industrializada proporciona todos los bienes “necesarios” para la subsistencia del sujeto alienado idealmente, de las clases coexistentes en la división social del trabajo, por lo que resulta fácil inculcar en la conciencia del individuo las formas establecidas de

trabajo, de pensar, de guiarse, de consumir, de amar, de comer, de divertirse, de dormir, de soñar, de anhelar, de alcanzar, de ser, de “su” identificación con “su” sistema individualista “libertario”.

El aparato del Estado es la estructura de la que se sirve el capitalista para normar y conducir a las sociedades a la voz del gran capital que controla y domina todo cuanto sea parte del planeta. Como dueños de los medios de producción, son poseedores de todas las cosas existentes y que su capital les permita obtener a costa de la necesidad del trabajador, en alianza entre capital privado y gobierno estatal se inculca la represión, se inculca la aspiración de lograr ser parte del “mundo civilizado”, “él que proporciona” las posibilidades de la “confortable felicidad que brinda el desarrollo” dejando al libre albedrío ejercer su cualidad de seres civilizados en el Capitalismo, “vivir felizmente en el individualismo”.

II. EL ESTADO NACIONAL MEXICANO, LO MULTICULTURAL Y EL “SUBDESARROLLO” COMO ELEMENTOS PARTICULARES DE LA CONTRADICCIÓN SISTÉMICA

LA COLONIA MULTICULTURAL (La contradicciones particulares de la identidad de clase, multicultural en lo fundamental de su determinación histórica)

México es un país constituido por una gran diversidad natural donde históricamente han coexistido diversas realidades culturales, éstas han sido marcadas y determinadas por la intromisión violenta e ideológica de poderes hegemónicos individualistas, actores que han intervenido en su realidad en el proceso de evolución del sistema productivo; empoderando su ideal subjetivo a la colectividad gobernada.

“Las contradicciones cualitativamente diferentes pueden ser resueltas sólo por métodos cualitativamente diferentes. Por ejemplo, la contradicción entre el proletariado y la burguesía es resuelta por medio de la revolución socialista; la contradicción entre las amplias masas del pueblo y el sistema feudal es resuelto por medio de la revolución democrática, la contradicción entre las colonias y el imperialismo es resuelto por la guerra revolucionaria nacional; las contradicciones entre la clase obrera y el campesinado en la sociedad socialista es resuelta por medio de la colectivación y mecanización de la agricultura; la contradicción dentro del Partido Comunista es resuelta por la crítica y la autocrítica; la contradicción entre la sociedad y la naturaleza es resuelta por el desarrollo de las fuerzas productivas. Los procesos cambian, los viejos procesos y las viejas contradicciones desaparecen, nuevos procesos y nuevas contradicciones surgen y, por lo tanto, los métodos de resolver las contradicciones difieren.”(Mao, 1969:34-35)

Antes de constituirse como Estado “nacional”, un fenómeno trascendental en la historia de su sociedad interna fue la colonización española, ésta determinó abruptamente a la realidad multicultural nativa y trastornó los sistemas simbólicos y organizativos ulteriores, resultando en una organización social productiva colonial que empoderaba a las pautas ideales del invasor y su “monopolio del

poder de la verdad”, intersubjetivo metafísicamente en la colectividad de su contradicción fundamental, determinando al nativo a funciones esclavizadas y serviles en el sistema productivo y social (relaciones de producción entre lo privado y su reproducción ideal religiosa y concreta material para la explotación y subordinación de la sociedad conquistada).

El mestizaje surgido de dicha intervención, es un factor neurálgico de la organización de la sociedad contemporánea multicultural, permeando al país durante la conformación de la identidad mexicana en los momentos de instrumentación de la industrialización del Capitalismo hegemónico, en su constitución estatal y su posición en el sistema global internacional, México se ha caracterizado por la multiculturalidad de su sociedad como unidad estatal nacional. Actores multiculturales manifiestos en la lucha de clases como unidad esencial del sistema productivo, idealmente sustentado y legitimado: Evolucionado-primitivo, superioridad-inferioridad, privado-común, colonizador-colonizado, dueño-empleado etcétera, siendo pautas deterministas de la jerarquía del poder subjetivo hegemónico que ha imperado históricamente, el cual como agente coercitivo posterior a la violencia, utilizó la ideologización católica para su legitimación de poder en la división social del trabajo en los diversos momentos evolutivos del Capitalismo en el país.

“EL INDIVIDUALISMO. Sobre el llamado “individualismo”, o sea sobre la actitud que cada periodo histórico ha tenido respecto de la posición del individuo en el mundo y en la vida histórica: lo que hoy se llama “individualismo” ha tenido origen en la revolución cultural que sucedió al medievo (Renacimiento y Reforma) e indica una determinada posición hacia el problema de la divinidad y, por consiguiente, hacia la iglesia; es la transición del pensamiento trascendente hacia el inmanentismo.

Prejuicios contra el individualismo, hasta repetir contra él las jeremiadas, más que críticas, del pensamiento católico y retrógrado; el “individualismo” que hoy ha devenido antihistórico es aquel que se manifiesta en la apropiación individual de la riqueza, en tanto que la producción se ha socializado siempre más. El que los católicos sean los menos indicados para gemir respecto del individualismo, se deduce del hecho de que éstos, políticamente, siempre han reconocido personalidad política sólo a la propiedad, es decir, que el hombre vale,

no por sí mismo sino en cuanto integrado por bienes materiales. ¿Qué significaba el hecho de que se fuera electora cuando se poseía un censo, y cuando se pertenecía a tantas comunidades político-administrativas como comunidades en las que se tenían bienes materiales, sino el rebajamiento del “espíritu” ante la “materia”? Si se considera “hombre” sólo al que posee, y si ha llegado a ser imposible que todos posean, ¿por qué sería antiespiritual buscar una forma de propiedad por la cual las fuerzas materiales integren y contribuyan a constituir a todas las personalidades? En realidad, implícitamente, se reconocía que la “naturaleza humana” residía no en el individuo, sino en la unidad del hombre y las fuerzas materiales: por lo tanto, la conquista de las fuerzas materiales es un modo, el más importante, de conquistar la personalidad.” (Gramsci, 1998:34)

El aspecto centralizado del poder hegemónico con sus representaciones territoriales en las diversas regiones espaciales (centro, periferia inter nacional, periferia interestatal –nación, periferia regional municipal), resultó en una diferenciación evidente en los momentos de industrialización productiva capitalista en México, perdurando las relaciones de poder de explotación feudal en el sureste del país en la mayor parte del siglo pasado (contradicción interna especial y espacial). De tal forma que la dominación de clase se manifestó diferenciada por su desfase en la tendencia centralista del desarrollo tecnológico y la de su gobierno privado, aún en la etapa de industrialización neoliberal global y la alienación del Estado nacional mexicano a sus pautas programáticas fundamentales, orientadas al “apoyo” a los Estados en vías de “desarrollo”.

La diferenciación en el impacto y momento del desarrollo industrial general y el poder privado capitalista, mexicano particular; gobernando capitalistamente (poder individualista sobre su sociedad civil –población-) mantuvo sub sistemas económicos arcaicos bajo la estructura productiva semicolonial en la periferia y semi periferia nacional interestatal, característica de la región que analizamos (sistema productivo arcaico; local multicultural; particular, desfasado del momento central productivo y su cultura pauta: desarrollo global industrial –tecnificación de la industria y pautas de reproducción del sistema productivo de explotación capitalista-), en proceso de integración a las pautas de competencia privada del Capitalismo.

“Lo importante no es la existencia de dos “sociedades”, es decir, de dos polos que contrastan entre sí en términos de diversos índices socioeconómicos, sino las relaciones que existen entre estos dos “mundos”. En la medida en que el desarrollo localizado en algunas zonas de América Latina se basa en la utilización de mano de obra barata (¿no es esto principalmente lo que atrae a nuestros países al capital extranjero?) las regiones atrasadas –que son proveedoras de esta mano de obra barata- desempeñan una función específica en la sociedad nacional y no son meramente zonas a las que, por una razón u otra, no ha llegado el desarrollo. Además, estas zonas “arcaicas” son generalmente exportadoras de materias primas, también baratas, a los centros urbanos y al extranjero.”(Stavenhagen, 1979:20)

El centralismo industrial interno del Estado nacional mexicano, como se comentó, se manifiesta en la diferencia en los momentos evolutivos del sistema productivo capitalista como unidad total; como factor fundamental en la correlación centro-periferia interestatal, de las cuales la segunda sucede según las pretensiones sistémicas de expansión económica privada planteada, y la potencia privada que empodere tal desarrollo industrial.

“El subdesarrollo –no como estado sino como proceso- surgió en estas áreas junto con el desarrollo. Es, como lo ha mostrado Myrdal, un proceso acumulativo, y la mayor parte de las comunidades rurales de las sociedades agrícolas se encuentran, de hecho, en la “contracorriente” del desarrollo regional localizado, y tienden hacia un mayor subdesarrollo más bien que a la inversa.” (Stavenhagen, 1979:129-130)

La idea fundamental en el capitalismo (poder ideal subjetivo privado individual, sobre lo que existe materialmente “común”) instrumentando al Estado, plantea la configuración de los sistemas organizativos culturales locales a las características o pautas necesarias para reproducir al sistema (generación de plusvalía individualizada con mano de obra local) y su momento industrial como totalidad gobernante, con su aparato de poder (Estado) represivo; ya que es subjetivo individual con referencia a lo que su idea privada pretende y permiten las “reglas del juego” y con referencia a la concepción sobre la “igualdad y humanidad” capitalista que se difunde. En la base material (sistema productivo) el (Estado) aparato para la coerción, es el instrumento del poder sistémico para su reproducción social territorial en el proceso de desarrollo del Capitalismo global

(imperialismo, Estado neoliberal, desarrollo tecnológico “privado”, hegemonía ideológica, aparatos ideológicos del Estado, etcétera) para acordar o imponer la idea individual y privada en la colectividad antagónica, normada por una estructura ideal: La “partidocracia” de la propiedad privada para su “aceptación” contractual de la “justicia” y su constitución ideal individualista como ley.

Los sistemas culturales diversificados, marginados de los grandes intereses fabriles por su momento industrial (internacional e interestatal –nacional- y municipal) y la creación de sus antagonismos de clase como contradicción fundamental del sistema (privado-común; burguesía-proletariado; hegemonía capitalista: identidad cultural de clase; identidad multicultural de clase: sobre la base productiva material) - causaron una nueva multiculturalidad alienada de facto al Estado neoliberal (interestatal-internacional capitalista), pero en resistencia relativa con el su momento capitalista particular municipal, interestatal y nacional, con el momento internacional total del sistema productivo como unidad tecnológica, cohesionados por el enlace ideal y concreto que realiza el Estado al reproducir las pautas esenciales de la unidad de la contradicción general del Capitalismo con la ayuda de su poder jurídico administrativo, contradictorio paradójicamente en la particularidad de la representatividad individualista en la colectividad “democrática” republicana mexicana.

Partiendo del hecho “fundamental” del interés privado capitalista que se tiene que legitimar y proteger; propiciar y regular, administrar la desigualdad adquisitiva y la reproducción de la contradicción del sistema económico individualista para su equilibrio sistémico, los resultados son evidentemente la polarización de la sociedad, individualistas poderosos y masas reproductoras de dicho poder capital.

“Toda forma de movimiento contiene en sí su propia contradicción particular. Esta contradicción particular constituye la cualidad particular que distingue a una cosa de todas las demás. Esta es la causa interna o, como puede llamarse, la base las mil y una maneras en que las cosas del mundo difieren unas de otras.

Cada forma de sociedad, cada forma ideológica tiene su contradicción particular y su cualidad particular.”(Mao, 1969:32)

La ideología capitalista ha realizado intervenciones con sus herramientas de poder hegemónico estatal en las sociedades que le interesan para la estructura de su unidad (en el momento particular de desarrollo industrial actual del sistema productivo global: Inter-nacional) unidad legitimada en la representatividad nacional, ésta, define y basa su legitimación ideal en la construcción significativa denominada como “democracia representativa” (México y su república capitalista “subdesarrollada” y dependiente; con un aparato ideológico político partidista); nación que a la vez que es subordinada y usada por las potencias que determinan su posición en la contradicción hegemónica internacional. Su aparato político crea subordinación sobre el nativo local sub sistémicamente condicionado a la administración territorial de su Estado neoliberal (potencias económicas, su relación entre la constitución política nacional capitalista subjetiva partidista y pueblos originarios contenidos en la industrialización del sistema, pero con usos y costumbres particulares, coexistentes en la contradicción sistémica de su marginación histórica e integración para el desarrollo industrial individualista de la actualidad).

El desarrollo industrial y su expansión espacial basada en la ideología capitalista, esencialmente se enfoca en estandarizar a las sociedades para su control ideológico y productivo, lo cual conlleva a la construcción de centros urbanos orientados a la conformación de sociedades prototípicas de su equilibrio, para la reproducción de las relaciones de explotación capitalista.

“La contradicción es universal, absoluta, existe en todos los procesos de desarrollo de las cosas y penetra en todos los procesos desde el comienzo hasta el fin.

¿Cómo comienza un nuevo proceso? De esta manera: cuando la vieja unidad y los opuestos que la constituyen dejan lugar a una nueva unidad y a sus opuestos constituyentes, un nuevo proceso comienza a reemplazar al viejo. El viejo proceso termina y el nuevo comienza. El nuevo proceso contiene en sí

mismo nuevas contradicciones, que ahora inician la historia de su propio desarrollo.” (Mao, 1969:27-28)

“ESTADO MULTICULTURAL” MEXICANO

Concretamente Chiapas representa una región estatal mexicana donde el sistema económico capitalista se ha desarrollado lentamente (periferia capitalista interestatal -nacional-; subdesarrollada industrialmente en el Capitalismo), provocando un momento de industrialización desfasado con relación al momento global del vecino comercial de México: EUA (potencia neoliberal imperialista internacional desarrollada) quien se proyecta para profundizar y legitimar la explotación con su sistema productivo idealizado y proyección idealista para el “desarrollo” social capitalista del “pobre” chiapaneco que no puede vivir el capitalismo como todos los “urbanos desarrollados del mundo”.

La diversidad multicultural histórica y la intromisión ideológica católica de la colonia, posibilitaron la construcción de identidades multiculturales de clase, con relación y contra posición al poder privado identificado en la clase antagónica explotadora local (capitalista terrateniente); y más lejanas con otras relaciones de producción-explotación más desarrolladas y en proceso actual de implantación (burgués-proletario).

De la teoría de la contradicción: “Cuando Marx aplicó esta ley al estudio de la estructura económica de la sociedad capitalista, vio que la contradicción básica de esta sociedad es la contradicción entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la propiedad. Esa contradicción se revela en la que existe entre el carácter organizado de la producción en empresas individuales y el carácter desorganizado de la producción en la sociedad en su conjunto. Su expresión de clase es la contradicción entre la burguesía y el proletariado.” (Mao, 1969:45-46)

El sincretismo coexiste entre estas formas ideales sistémicas donde se mantienen comunidades organizadas por identidades asentadas regionalmente, diversificadas entre sí como unidad, su existencia se mantuvo regulada por el

poder central encarnado en el español y su ascendencia cercana a los poderes pauta en el proceso de colonización, los cuales se encontraban en pequeños pueblos españolizados y cuyo empoderamiento violento e ideal, permeó las relaciones sociales derivadas de su poder en el sistema ideal sobre el sistema productivo, permitiendo enlazar al nativo diferente culturalmente al trato de servidumbre; lo que a su vez posibilitó su reforzamiento como grupo social multicultural (particularidad cultural local en el momento industrial imperial) regionalmente explotados en su ubicación en el sistema productivo, impuesto jurídica y culturalmente; física e idealmente, identidad diversa sometida a través del tiempo por su identidad particular de clase y multiculturalidad particular adaptativa a la ideología que históricamente ha controlado la base económica y productiva de su existencia (propiedad privada de lo material-social multicultural).

“...que el desarrollo de la industria ha dependido básicamente del sector primario exportador, durante un largo período el más importante sector de las economías dependientes.

Tal hecho, explica la situación de compromiso existente entre las oligarquías terratenientes y la burguesía industrial y la imposibilidad de ésta de cuestionar radicalmente el modo de funcionamiento de la estructura agraria.” (Bambirra, 1985:137)

Esta diversidad surge pues a partir de la determinación ideal de la elite hegemónica y su sistema de explotación de clase dominante; la misma que se trasladó y transformó jerárquicamente a través del tiempo, derivando en las políticas homogeneizadoras que el Estado mexicano emprendió en el siglo XX (indigenismo gubernamental priista) para la cohesión en la mexicanidad nacional capitalista de la sociedad multicultural chiapaneca, “sociedad propicia” actualmente para emprender mecanismos internacionales para el desarrollo del Capitalismo y abatir el “subdesarrollo” social que el propio sistema engendró.

La intersubjetividad multicultural bajo estas pautas sistémicas esenciales (propiedad privada, individualismo institucionalizado, espacialidad productiva, momento de la contradicción fundamental industrial y su hegemonía subjetiva, legitimada ideal y concretamente) se realizaba en centros regionales donde se

ubicaba la estructura de poder priista de Chiapas. Actualmente, San Cristóbal de Las Casas sigue siendo “por el momento” uno de estos centros históricos de comercio multicultural de la región. Antes de la insurgencia armada del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en 1994 (contradicción sistémica particular inter municipal con lo esencial capitalista nacional y global) se mantuvo marginado de la dinámica industrial capitalista desarrollada (marginación sistémica) característica de los grandes centros urbanos industriales y de consumo prototípicos.

Este caso especial y su importancia como momento histórico trascendental, mediatizó la realidad del empoderamiento del terrateniente agrario capitalista y evidenció el trato inhumano racial hacia el indígena multicultural del Estado chiapaneco y la planeación de los proyectos de desarrollo que pautan gobierno y organismos internacionales capitalistas para su coerción total, motivo de creación de su resistencia particular en contra de lo fundamental sistémico capitalista en su ideal proyectado para la integración (coerción) al sistema, por ejemplo: *Las ciudades rurales sustentables* (ONU).

El momento de la industrialización que suceda localmente en San Cristóbal de las Casas Chiapas, es trascendental en las relaciones de producción actuales y la carrera por adaptar idealmente a la sociedad multicultural a una pauta homogénea culturalmente (mexicanidad capitalista): A las relaciones de producción capitalistas de explotación. Llega el momento capitalista neoliberal a Chiapas, a San Cristóbal, en su particularidad espacial natural, multicultural, industrial y sus nuevos actores (neo-nativos capitalistas), estos últimos más evidentes pocos años después del movimiento armado neo zapatista y la configuración de San Cristóbal como proyecto turístico de explotación (lo fundamental del Capitalismo económico en lo particular “interesante potencial” para la explotación), proyecto legitimado por las políticas urbanas capitalistas ejecutadas por la personalidad individualista de la ley sobre los recursos naturales y culturales, recursos que en el Capitalismo se caracterizan por la depredación

física de la naturaleza y proyectos de subordinación de la sociedad para las grandes industrias privadas.

Un paisaje urbano colonial español como el de San Cristóbal de Las Casas, es el escenario donde en la actualidad coexisten diversidades con sus respectivos intereses y manifestaciones, estructuradas en ideologías, sistemas productivos, capitales privados, discursos democráticos gubernamentales, ONGS, contradicciones armadas, subculturas capitalistas, etcétera; convirtiéndose en el recipiente de contrastes ideológicos diversos, enmarcados por la hegemonía del sistema productivo capitalista y el aparato estatal que legitima tal contradicción esencial, diversidad que también posibilita la transformación de la lucha de clases y las formas de organización popular a otra velocidad o de lo contrario las reafirma momentáneamente.

Los elementos que caracterizan el proceso de coerción y adaptación (al sistema económico turístico) utilizados por el sistema económico capitalista en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, se basan en la posición estratégica de una región que provoca intereses más concretos, la explotación de los recursos naturales y la legitimación de la “democracia capitalista” (como parte de una ruta regional turística más extensa territorialmente -fundamental para la intervención subjetiva privada-). En la actualidad, proyección ideal sistémica legitimada estatalmente, orientada a implantar la hegemonía ideal capitalista a la multiculturalidad coexistente en el lugar.

El Estado Nacional permeado por la ideología del Capitalismo funciona para legitimar la imposición de la hegemonía del sistema productivo y la administración estatal privada de la cultura particular, para generar capital con lo “diferente”, exaltando su “folklor” mediáticamente en el poder difusivo de la televisión privada (aparato ideológico de información privado, contratado con el Estado), un ejemplo de ello se resume en la difusión gubernamental “*Chiapas está de moda*” - “*vive Chiapas*”, etc.

SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS Y SUS CONTRADICCIONES CULTURALES HISTÓRICAS

La realidad cultural de este municipio perteneciente al territorio del Estado de Chiapas, se encuentra estructurada por un mosaico diverso de identidades derivadas de la colonización española; y las identidades de clase determinadas contextualmente al colonizado. Después de la colonia y en el proceso de maduración del Estado mexicano, esta diversidad se organizó bajo el poder hegemónico jerárquico encabezado por los criollos (conocidos localmente como “coletos”); posteriormente le compartieron un poco de poder al mestizo criollo-indígena. Los criollos locales, herederos de los privilegios españoles pos independentistas, propietarios de los medios de producción, se empoderaron violentamente guiados por un profundo sentimiento de superioridad (sociedad conservadora católica, caracterizada por un apego a las tradiciones españolas); subordinando ideológica y productivamente a las comunidades indígenas.

Estas sociedades se mantuvieron asentadas en la periferia de la región denominada como “Los Altos de Chiapas”, periferia marginada y empobrecida por la desprotección estatal del país y empoderamiento del “ladino” (término indígena para asignar al criollo). San Cristóbal en su dimensión espacial micro regional se encuentra desfasado con relación a la dinámica productiva internacional y su desarrollo industrial, dando paso a la implementación de una sociedad tecnificada en los servicios turísticos capitalistas, asalariados del “patrón” capitalista.

La diversidad cultural de la región asiste históricamente a San Cristóbal de Las Casas para realizar intercambios comerciales (anteriormente, las garitas o puntos de comercio se encontraban en las entradas del municipio, debido a que en estos puntos se conectan los caminos hacia las comunidades “originarias” multiculturales, de donde se producía el desplazamiento de pobladores con mercancías diversas. Ahora la dinámica mercantil -de este tipo- se lleva a cabo en los mercados tradicionales asentados en la ciudad o en las plazas donde sucede

la intersubjetividad turística. Estos intercambios mercantiles se daban a partir de las características productivas particulares de su cultura histórica y su posición de clase en el sistema productivo agrario pre industrial (sometidos). Los habitantes de estas comunidades aún asisten con productos agrícolas y artesanales principalmente (sistema productivo artesanal particular coexistente con lo fundamental de la industrialización desarrollada: mecanización-tecnificación y plusvalía –centros comerciales-).

Todos ellos (sociedad marginada históricamente) entran en el proyecto neoliberal de integración al Capitalismo, con el apoyo de la mexicanidad nacionalista estatal (jerarquía del poder capitalista global como conectores internacionales del poder hegemónico global hacia lo “nacional” y local); tanto de consumidores asalariados como mano de obra barata, por ejemplo: La necesaria en los centros comerciales capitalistas, cuya estructura económica privada se empodera por la desprotección individual que el Estado aplica para dar garantías a la inversión privada (obreros tranquilos y sin garantías jurídicas en cuestión de sus derechos laborales).

La imagen del sindicato no compagina con las relaciones ideales de producción capitalista, al representar libertad y organización popular, pudiendo convertirse en antagonismos políticos anti-sistémicos derivados de las condiciones inequitativas de producción que el sistema “conviene” para someter legalmente al trabajador (forma de la contradicción capitalista represiva-contractual-“representativa”-represiva). El Estado mexicano utilizó por mucho tiempo la figura del sindicato laboral para su eternización en el sistema, la unión de los líderes “charros” con el gobierno priista se mantuvo ligada por toda su dictadura empoderada por la alienación de las corporaciones productivas. En este caso, una estructura ideal de la sociedad civil, autónoma, en teoría, se aliena al Estado y funge como aparato monopolizador de la conciencia laboral, subordinando maniqueamente -con los liderazgos individualizados- la “libertad” y “derechos” laborales.

Intolerancia religiosa (católicos y protestantes), pobreza, tenencia de la tierra (privatización intercultural) y conflictos políticos, son algunos de los fenómenos que han orillado a muchos pobladores tradicionalmente mercantes con San Cristóbal, a inmigrar y asentarse en las orillas del municipio, incrementando rápidamente la población coexistente en el territorio local.

Este momento histórico trae como consecuencia la víspera de la conformación de una sociedad civil multicultural, permaneciendo en muchos casos los estigmas sociales derivados de las diferencias culturales “raciales”, manifiestas en la división social del trabajo de las industrias privadas (capitalista-proletario; capitalista-proletario, artesano multicultural) y las relaciones de producción tendientes al ideal consumista (cultura y ocio capitalista, identidades subjetivas individualistas, poder adquisitivo “competitivo” y jerarquizado, etcétera) para anular dicha multiculturalidad, para su “desarrollo” estándar en lo proletario y alienarlos al consumo prototípico del asalariado capitalista.

En el Capitalismo neoliberal la intención ideal y concreción material, buscan ser más determinantes en las conciencias subordinadas productivamente, a diferencia de la relativa permisibilidad de la colonia a la identidad originaria para su hibridación con la explotación. Con el Capitalismo y la información alienante que propaga, se pretende que dicha difusión funcione para la asimilación por completo de los gobernados de su ideal productivo; como ideal de vida “natural”, a diferencia del sincretismo del sistema colonial con la multiculturalidad nativa (o tal vez la necesitaban así, con sus diferencias culturales particulares, donde se justificaba la superioridad española y criolla, legitimación “racial”).

El turista cultural capitalista es un actor social esencial en el proyecto económico actual de San Cristóbal, su presencia es motivo de creación de entornos capitalistas orientados al servicio y recreación de su satisfacción, con su presencia, la interculturalidad se hace más compleja en suma con la naciente

clase trabajadora fabril conformada con la periferia civil de la región, que también consumirá como todos los ciudadanos capitalistas urbanos, gobernados en el “desarrollismo” consumista.

La difusión en los medios de comunicación de la realidad estatal chiapaneca, en los diversos sentidos; ideológicos, políticos, capitalistas, naturales y culturales; contribuyeron a la inmigración permanente de mexicanos y extranjeros, la intención es instalarse físicamente y enrolarse en dinámicas ideológicas, recreativas, productivas y de consumo; diferentes y coexistentes con la diversidad productiva y económica local, basada en la hegemonía capitalista sobre la producción agrícola-artesanal y la creación de una sociedad urbana capitalista, con “sus” tiendas capitalistas caracterizadas por la exaltación de “sus” marcas privadas y la burocracia estatal necesaria para su funcionamiento capitalista gubernamental-empresarial (inversión privada-Estado-burocracia-salario-consumo-plusvalía).

DEL CAPITALISMO DE CHIAPAS COMO FACTOR FUNDAMENTAL PARA LA INSURRECCIÓN CONTRA EL ESTADO MEXICANO

Chiapas se ha caracterizado por la gran marginación de su sociedad nativa regional de las prioridades productivas a través de la historia. Los terratenientes mexicanos, españolizados y capitalistas se mantuvieron ante el cobijo histórico del PRI y de la iglesia Católica, ésta última, como estructura de coerción-alienación. Estos dos ideales fungieron en la mentalidad popular como una tradición más de las elites de poder, la representatividad del poder individual para su ejecución en la colectividad “india” gobernada.

La propiedad del terrateniente individual, incluyendo a la multiculturalidad contenida en su posesión; en la lejanía aquella, en las montañas y selvas saqueadas históricamente, se llevaron a cabo infinidad momentos históricos de gran barbarie y esclavitud. La construcción ideal de la elite chiapaneca y su poder,

basado en la superioridad metafísica tradicional, consideraba a la sociedad “indígena” como inferior, sometida por que “así lo quiso Dios”. De ahí que la forma despectiva sobre las trabajadoras domésticas se refiriera como “criadas” las cuales eran mujeres de las comunidades que el burgués explotaba y “daba de comer”, “criaba”. Otro estigma ideal cultural despectivo hacia la cultura indígena, se construyó en una generalidad sobre la particularidad cultural del habitante de San Juan Chamula, en Los Altos de Chiapas, referencia “coloquial” que aún en la actualidad es significación despectiva a la generalidad cultural indígena por parte de algún residuo racial: “no seas Chamula”, algo así como lo racial urbano mexicanizado en la generalidad de sus dichos “no tiene la culpa el indio, sino ..., lo bajaron del cerro a ...” (LO PARTICULAR DE LA COLONIA EN LA MEXICANEIDAD RACIAL ANTI MULTICULTURAL INDIGÉNA)

El terrateniente -empoderado total por la corrupción histórica gubernamental- sucumbió hacia la barbarie que su poder totalizante le permitía, territorios inmensos que recubrían lagos, ríos, cascadas, etcétera, incluían a la sociedad explotada ahí habitante víctimas de innumerables vejaciones, éstas prácticas comunes de “superioridad” capitalista rural, se mantuvieron hasta hace algunos años, hasta después del movimiento armado zapatista; ya que esta relación cruel con su contradicción fundamental ideal (superioridad - inferioridad); fue factor de su reivindicación como humanidad cultural autónoma, en contradicción a su opresor histórico.

Las condiciones de explotación sufridas a través de los siglos recayeron en el sector cultural históricamente dominado, el indígena fue pues “significado de inferioridad” en la región en los momentos históricos trascendentales; hasta el momento de organización revolucionaria, política y cultural (particular) anti-sistémica; organización armada (ideal-practica-concreta) como herramienta de contrapeso para romper con la dinámica servil en la que fueron condicionados y

marginados por el desinterés general y las nuevas políticas neo liberales que se están aplicando.

El momento de su organización resulta del mismo sistema capitalista que provocó las condiciones necesarias para su producción, las relaciones de producción en donde se lleva a cabo la socialización de las contradicciones internas del capitalismo (dado que conforma relaciones de explotación y lucha de clases antagónicas); en este caso: Para la toma de conciencia de clase multicultural, revolucionaria y anti-sistémica, conciencia fortalecida idealmente a partir de su contradicción de clase multicultural de la que se empoderó ideológica y violentamente a la par de la hegemonía capitalista en el Estado mexicano, le declaró la guerra y evidenció su realidad revolucionaria ante la humanidad global.

El 16 de febrero de 1996 se firmaron los acuerdos de San Andrés entre el (EZLN) y el Gobierno Federal, en estos acuerdos se “lograba” conjuntar una serie de demandas históricas que pretendían institucionalizarse para reivindicar a la cultura indígena en México, en su derecho a la libre autodeterminación y reconocimiento pleno sus derechos ante el Estado. En los diálogos que se llevaron a cabo para lograr estos acuerdos se tuvieron como base los siguientes temas: DERECHO Y CULTURA INDÍGENAS; DEMOCRACIA Y JUSTICIA; BIENESTAR Y DESARROLLO; Y DERECHOS DE LA MUJER INDÍGENA.

Lo que ocurre ahora y después de un proceso de democratización controlada en la región, es un combate ideológico diverso (desde priistas contra perredistas, desde católicos contra protestantes, del GOBIERNO contra el EZLN, etcétera) intersubjetividad enmarcada en el proyecto desarrollista capitalista: Las sociedades turísticas de servicio para el burgués y recreación de sus pautas globales para el ocio y diversión del visitante.

El desarrollo del Capitalismo en el territorio de Chiapas, como se mencionó anteriormente, no compartió el dinamismo industrial nacional, el Capitalismo en esta región se presenta más agudamente en el proceso de neoliberalismo estatal mexicano emprendido en la segunda mitad del siglo pasado y los más recientes proyectos dados de facto en la mediatización mencionada a partir del 1 de enero de 1994; y la posterior respuesta estatal para aprovecharse de la situación mediática y la insurrección armada: Hacer ver las “ventajas del Capitalismo” con la industria privada generadora de empleos obreros para combatir la pobreza y marginación.

Un aspecto fundamental que mencionamos anteriormente y que es necesario retomar en este momento es la diferencia en el proceso de industrialización que han vivido las diversas regiones del sistema estatal nacional capitalista, en nuestro caso se trata de un proceso lento donde se posibilitó que una elite pequeña mantuviera poder total sobre los medios de producción de una forma diferente a la explotación de la urbanidad fabril entre el burgués y el proletariado, por lo cual los antagonismos de clase se mantuvieron en una etapa anterior; más cercana al sistema feudal, donde la religión católica fue sustento de la permanencia ideológica y concreta de la elite del poder en las relaciones de producción, y posteriormente también su propio detractor.

“La interdependencia de los aspectos contradictorios de las cosas y la lucha entre ellos determinan la vida e impulsan el desarrollo de estas cosas...”(Mao, 1969:24)

La particularidad de la multiculturalidad chiapaneca y su influencia religiosa Católica y Protestante secundaria (fuerte actualmente), contribuyó a una transformación especial en esa multiculturalidad. Las mismas ideologías contribuyeron a hibridar más su diversidad. En el caso atípico que trataremos,

resulta del trabajo social y común de parte de algunos representantes de estos credos, por un momento, la religión católica cobijo causas populares.

Siendo en la sociedad civil donde los aparatos ideológicos del Estado tienen funcionalidad para la reproducción ideal del sistema productivo capitalista, es ahí también donde se realiza la lucha de clases (la lucha de la contradicción fundamental).

El nivel de eficacia tiene que ver con los elementos adaptativos o estáticos que el aparato ideológico del Estado manifieste (vigencia y operatividad funcional), generalmente las ideologías que se adaptan al desarrollo de la industria y sociedad, tienen mayor posibilidad de persistir, mientras que las que manifiesten dogmas arcaicos, incompatibles con la dinámica productiva y el desarrollo de la sociedad; cerrados ante el cambio; perderán adeptos y se difuminarán en la instrumentación sistémica estatal que las reemplazará.

El caso a tratar resulta de la evolución de un aparato ideológico del Estado a un aparato anti-sistémico, al ser usado como herramienta contra-hegemónica y factor de toma de conciencia de una parte de la sociedad. “La Teología de la Liberación” es un claro ejemplo de la lucha de clases, debido a que se trata de la revolución de las ideas inicialmente hegemónicas coloniales, luego capitalistas a una ideología anti-sistémica de la sociedad civil.

La religión católica tradicional fue por muchos años aliada cercana al poder estatal liderado por intereses privados, el uso de esta ideología se enfocaba a la coerción ideal en el sistema de explotación, masificar, homogeneizar, subordinar al explotado a la dinámica del individualismo capitalista “contractual”, naturalizar al sistema y su normatividad. Esta función polarizó al campesino multicultural en contraposición al terrateniente a la represión total.

La Teología de la Liberación tiene como base de su génesis a la religión católica y su adaptación histórica de clase en la contradicción fundamental del Capitalismo. Después de la segunda mitad del siglo XX las contradicciones ideológicas sistémicas en el mundo entre Socialismo y Comunismo y una realidad concreta de relaciones de explotación servil local, resultaron en algunas regiones particulares a que los voceros de dicha ideología encontraran una realidad de profunda crueldad y explotación, realidades que despertaran su crítica y toma de conciencia en contra de la forma privada de su creencia y su función históricamente reguladora-represiva al servicio del poder.

Es en esta contradicción de clase y su manifestación más cruda e irracional de la explotación, lo que provoca la democratización real del aparato, dando como resultado una estructura discursiva crítica a los poderes históricamente impuestos, transformándose en una herramienta ideológica para la toma de conciencia de clase, multicultural e inter municipal en contradicción al Capitalismo global que el Estado cobija.

La realidad cultural de Chiapas en el siglo pasado estuvo influenciada por la trascendencia del fenómeno revolucionario del aparato ideológico, la presencia de Samuel Ruiz, obispo y vocero católico, él contribuyó con la toma de conciencia de la contradicción de su idealismo con la realidad concreta y fue un elemento que contribuyó en la insurrección y mediatización de la personalidad política y armada del EZLN, ya que parte del control hegemónico establecido por la ayuda de su dogma, fue revertido por la toma de conciencia individual y la posterior flexibilización de la estructura de su sistema simbólico hacia la diversidad. El cual sucedió del poder individual metafísico a un poder realista, materialista, histórico popular, concretamente revolucionario anti-sistémico.

III. “DESARROLLISMO” CAPITALISTA

VALOR DE USO DEL TURISMO CULTURAL

El consumismo como elemento funcional capitalista del turismo cultural, se planifica basado en la coyuntura multicultural local, en donde se apuesta a la exaltación y protección del legado histórico, cultural, arquitectónico, productivo, autóctono diverso, etc. La sociedad en su conjunto se convierte en un producto a vender para satisfacer la existencia pretendida del visitante en el marco recreativo capitalista, instituido estatalmente, suficiente exaltación para motivar el desplazamiento espacial del lugar de origen del turista, estimulado por el deseo de presenciar a la sociedad atrayente (lo esencial particular), la cultura local se convierte en el producto a explotar, configurar o recrear, producto basado en características autóctonas diversas que comprenden su territorialidad; y son elementos potenciales de explotación; cualidades exaltadas por la rectoría capitalista, orientadas hacia la satisfacción de dicha demanda transitoria que se traslada al entorno urbano idealizado, entorno creado para él.

La adquisición de un producto determinado con cualidades específicas para influir en la consciencia del individuo, son ideales de acción importadas por la influencia del entorno en el que el individuo se desenvuelve y por los diversos medios de publicidad consumista, los cuales por diferentes mecanismos y tácticas de enajenación ideales del sistema mercantil, se encargan de estimular y motivar a los receptores y consumistas potenciales expuestos a publicidad alienante al consumo del asalariado, motivación para la ejecución de la acción capitalista proyectada, la cual funge como reproducción del sistema productivo con el aprovechamiento de la cultura nativa para crear entornos de consumo capitalistas

y la industria que se necesite para generar capital individual, simulado en el utilitarismo social que predica.

Las condiciones contextuales particulares de San Cristóbal de Las Casas derivadas de su diversidad cultural, se enmarcan en el poder consensuado que figura en la administración gubernamental ideológica capitalista imperante, poder que administra la cultura y orienta al individuo en su conformación social, legitimado por el hecho de que existe como rector normativo legal de la intersubjetividad contenida en un espacio determinado. La conciencia en sí, generacionalmente contextuada, provoca la herencia de la condición de explotación. El sentido común reforzado por los aparatos ideológicos del Estado normalizan la rectoría subjetiva e ideal y al aparato represivo con el que funciona (su gobierno).

El Estado permite la permanencia de elementos tradicionales de las diversas identidades en la organización social tradicional local, estos elementos se convierten en un rasgo distintivo que atrae al turista, pero en realidad en el entorno local, la inmigración de individuos multiculturales, significa fuerza de trabajo explotable y alienable a la dinámica mercantil privada, es decir, al sistema productivo capitalista.

En el caso de la producción artesanal, la alienación no es con carácter competitivo, sino como atractivo turístico, estos elementos están contemplados en el propósito mercantil, por lo que cada producto capitalista está destinado y referido a la satisfacción consumista de la diversidad coexistente (nativo multicultural local y visitantes turísticos), existe un factor de homogeneidad alienante de la población al sistema económico establecido en esa urbanidad, debido a que la industria productiva tiende a la recreación de centros de consumo, proyectándose como ideal de socialización, (centros comerciales y entretenimiento

capitalista) concretamente desde todas las instituciones que ideologizan tendenciosamente a la sociedad en el capitalismo, administración para resignarse, acostumbrarse, lidiar, someterse a la explotación o “convivir felizmente en el desarrollismo capitalista”.

La creación de “aspiraciones” o “necesidades” imaginarias desde la industria cultural hegemónica son el objetivo de una poderosa industria de la publicidad que se ha infiltrado en todos los medios y sectores sociales locales para legitimar existencialmente al sistema y enrolar al nativo a las dinámicas productivas y consumistas privadas; a su vez sirve de instrumento para la motivación idealizada de la migración, mecanismo de sustento ideal del sistema productivo, mientras que vende su fuerza de trabajo a las grandes corporaciones privadas.

Existen pautas capitalistas instituidas y ejecutadas jurídicamente en el municipio (particularmente), configuración concreta de lo fundamental global del sistema ideal, turístico capitalista en la relación monopolio-micro negocio.

La propiedad privada es una pauta que condiciona estatalmente a cada individuo, orientando e integrándolo al sentido común proyectado, donde se justifica jurídicamente la riqueza y el “combate a la pobreza”, con lo cual las ideologías basadas en tipos específicos de configuración de lo urbano capitalista se apoderan de la identidad local colonial, de los edificios y por tanto de la intersubjetividad interactuante. En este caso aprovechando a la realidad multicultural nativa coexistente con dicha propiedad, pero con tendencia ideal publicitadas como formas “evolucionadas” de socialización, prototipos conductuales que son integrados por el contacto con las telecomunicaciones, capitalistas externos y el paisaje urbano capitalista que se configura ideal y concretamente, organizando al entorno intersubjetivo a las pautas de consumo

específico de la oferta capitalista, urbana y colonial a consumir, amparada por la ley subjetiva empoderada que regula y propicia la contradicción esencial (propiedad individual privada-pobreza masiva popular).

ARQUITECTURA COLONIAL-CAPITALISTA DE SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS

(Imperialismo español- imperialismo capitalista)

Las características arquitectónicas de un lugar son un referente histórico social que posibilita inferir en los fenómenos pasados causantes del presente, el caso a tratar resulta de la administración estatal del entorno histórico cultural, legislando la eternización de la arquitectura colonial española de San Cristóbal de Las Casas, conservadurismo arquitectónico como principio de conformación de una sociedad asalariada, capitalista y turística explotable con su historia material. Para ello se tienen normativas jurídicas pauta, las cuales prohíben cualquier modificación de las características históricas originales (por ejemplo: se prohíbe construir casas de más de dos pisos, el tejado y relieves barrocos son pautas a mantener, etc.), paradójicamente, la industria privada que se apodere de dicho edificio física e ideológicamente de forma “legal” no tiene regulación sobre el conservadurismo del “folklor local”, se puede tratar de una casa protegida por el INAH, funcionando como local de *Burger-King*, abanderando un producto típicamente consumista moderno, ya no en el significado cultural histórico que causó la legitimación jurídica del proteccionismo estatal del “legado” colonial.



“BURGUER-KING” EN S.C.L.C, CHIAPAS.

La administración gubernamental del paisaje arquitectónico colonial se encuentra relacionado directamente con el aprovechamiento turístico-urbano capitalista, orientado por pautas sistémicas ideales (maquetas capitalistas para general capital privado) de desarrollo implementadas internacionalmente. La arquitectura colonial y una sociedad multicultural, se convierten en estímulos de aprovechamiento turístico, se trata de particularidades explotables económicamente, son el imán que atrae al ideal del ocio y tiempo libre convenientes al capitalista; habitando su estructura física histórica particular para explotar las regiones naturales y sociales del territorio: La distracción con lo esencial “desarrollista” industrial del Capitalismo.

Al igual que un parque de diversiones, las características físicas y habitantes “fantásticos” donde se contiene la “atracción particular”, son elementos que se exacerban mediáticamente, se presenta lo “superficial”, dejando a un lado la situación realista de su existencia concreta. Se trata de proyectos de integración al sistema desde la perspectiva histórica cultural, pero en sí, se trata del proyecto capitalista de implantación de su dinámica productiva privada, como ejemplo tenemos el ejercicio gubernamental publicitario de ésta clase de entornos turísticos, en la construcción de la estructura ideal llamada: “Pueblos mágicos”, construcción ideal que funge como elemento de exaltación de la historia y multiculturalidad en la mexicanidad capitalista, para el interés del capital privado que desee explotar estas características.

Este tipo de programas y publicidad se basan en la exaltación de las características culturales autóctonas, arquitectura colonial, naturaleza, etcétera, alrededor de esta realidad se configuran centros de entretenimiento, los cuales se encuentran basados en las formas de diversión características de la sociedad de consumo y la recreación urbana del sistema productivo capitalista. La creación de centros comerciales que contienen cines, locales de “*fast-food*”; insumos de subsistencia (baratos, caros- populares, elitistas) y de más productos e interacciones normalizadoras del sistema,, la llegada de lo ideal, concreto del Capitalismo global a lo histórico, multicultural, particular en el México neo liberal.

En la última década se han llevado a cabo innumerables restauraciones de la arquitectura local, la manutención del entorno colonial se convierte en una base concreta para el aprovechamiento turístico capitalista (adaptación del entorno particular a lo fundamental capitalista); así como las condiciones adecuadas para producir capital, hoteles, bares, centros comerciales, etcétera (centros turístico de distracción y entretenimiento)

Un ejemplo visual de la adaptación del Capitalismo físico en este paisaje colonial, se observa en la construcción de centros comerciales privados, la cadena Wal-Mart por ejemplo, contiene características físicas coloniales locales como el tejado -aún con ello-, su presencia resulta de la inmigración masiva a esta ciudad, incrementando la densidad poblacional urbana demandante y consumidora potencial, característica de las dinámicas sociales urbanas capitalistas donde son oferta. El entorno urbano colonial, idealizado, con inmigración y mano de obra malbaratada y consumo masivo, son elementos de los que se nutre el sistema para reproducirse, ofertar “usos y costumbres” capitalistas: Industria Wal-Mart, tienda imperial icono en la producción de plusvalía y políticas represivas hacia su contradicción de clase internacional.

La ciudad se creó con base en las instituciones ideológicas rectoras desde la colonia, en su etapa colonizadora usó como prioridad la catequización y

adiestramiento ideológico del nativo a la creencia católica, las estructuras físicas de su poder se manifiestan en la mayoría del territorio, en la arquitectura de las iglesias “coloniales” ahora coexistentes con lo esencial del desarrollo industrial capitalista y sus marcas más representativas.

Actualmente en San Cristóbal la ideología católica aún permanece vigente, ahora en su estado no determinista estatal como ocurría en la colonia y su génesis republicana, pasó a ser una estructura simbólica coexistente con muchas otras ideologías de la sociedad civil en contradicción y evolución. Por toda la ciudad se manifiestan físicamente sus características arquitectónicas “barrocas” con sus respectivos rituales cíclicos, dogmáticos y tradicionales que la caracterizan.

LA TORTILLA DE SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS Y SU CONTRADICCIÓN EN LO FUNDAMENTAL DE LA PRODUCCIÓN CAPITALISTA

El desfase del desarrollo industrial por regiones ha provocado un sistema productivo centralizado, con ello, un ejemplo revelador se presenta en el encuentro de tal contradicción en la industrialización. Chiapas es un centro histórico productor de maíz, la diversidad de sus especies nativas son un referente del poder de un recurso natural que ha sustentado la vida física en todo el mundo, debido a su resistencia y maleabilidad.

La producción de la tortilla se ha enraizado culturalmente como base imprescindible de alimentación de la sociedad mexicana gracias a sus bondades alimenticias que estimularon su permanencia hasta ahora.

La tortilla como “producto” capitalista se presenta pues en una demanda masiva garantizada diariamente, por lo cual resulta en un buen negocio capitalista visto desde las posibilidades y potencialidad de monopolizarse para adueñarse del consumo masivo que sucede, esto sucedió con la representación productiva

concreta en la industria de MASECA, industria enfocada a la producción de harina para tortilla principalmente, esta producción está sustentada con una revolución industrial pauta que incremento la plusvalía capitalista, la producción en serie derivada de la mecanización de la producción, contradictoriamente con su momento anterior, doméstico, artesanal (tortillas producidas a mano), de lo cual resulta en la siguiente contradicción: Dos formas excluyentes de producción en un contexto espacial micro particular con lo macro fundamental industrial de su desarrollo.

La producción de la tortilla en las tortillerías MASECA; con su desarrollo técnico mecanizado (producción en serie), se encuentra íntimamente relacionado al consumo urbano capitalista, debido a que acelera la producción de un producto que en su contradicción temporal de desarrollo productivo tardaría mucho tiempo su realización, no cubriría tal demanda masiva; lo cual no se asegura en la realidad urbana la cual crea asalariados con tiempos restringidos, dinámicas contrarias a las del entorno rural donde la división social de su producción es domestica artesanal, desarrollo productivo tradicional.

Sin embargo; en San Cristóbal Chiapas (con su historia de inmigración multicultural de las zonas rurales) la producción artesanal de la tortilla todavía sucede como vínculo con su identidad originaria en peligro de extinción, sucede como practica productiva y cultural sectaria, practica turística coexistente en la urbanidad liderada por la producción mecanizada cómo su evolución, industria que orienta funcionalmente su producción en serie para el consumó practico urbano capitalista.

LA IDENTIDAD Y SU INFLUENCIA PARA LA ALIENACIÓN AL CONSUMO

La identidad es un elemento usado por las grandes industrias para hacerse de consumidores de determinado producto en oferta. El caso a tratar es con referencia a una industria alimentaria de comida rápida “BURGUER KING” localizada en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, la empresa desde su promoción publicitaria en la localidad, se hizo de un elemento de identificación cultural específico en la región, la identidad multicultural de la vestimenta, un referente tradicional de la diversidad cultural que confluye en el municipio y que es una carta de presentación para la economía de turismo de la que se sustenta actualmente el lugar.

“Burguer-King” como se observa en el ejemplo siguiente utiliza la identidad como factor de acercamiento a los consumidores potenciales, haciendo referencia en todo momento a la constante de la identidad del consumidor a seducir, a la identificación del producto con identidades proyectadas para su mercado local, se trata del mismo producto en las diversas sociedades capitalistas, tanto en el país origen, característico de una industria desarrollada que la vio nacer (EUA), como en un espacio micro municipal donde se proyecta la estimulación del consumidor potencial, tratándose en todo caso, de enlaces ideales de un producto capitalista con identidades y pertenencias a una territorialidad en sus diversas dimensiones y culturas respectivas.

PUBLICIDAD DE “BURGUER-KING”



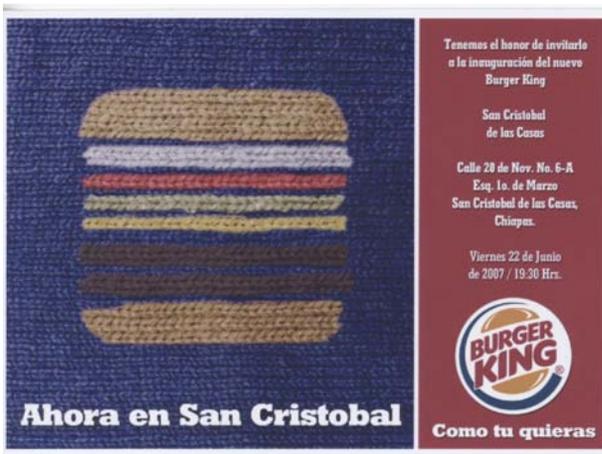
PUBLICIDAD PARA LA SOCIEDAD ESTADOUNIDENSE



PUBLICIDAD EN LOS EUA PARA LA SOCIEDAD MEXICANA



PUBLICIDAD EN MÉXICO



PUBLICIDAD EN SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS CHIAPAS



PUBLICIDAD INDIVIDUALIZADA

PUBLICIDAD DE COCA-COLA MULTICULTURAL; ALIENANTE A LO FUNDAMENTAL DEL CONSUMO CAPITALISTA GLOBAL



LA LLEGADA DE WAL-MART Y SU CONVIVENCIA CON LA DIVERSIDAD MULTICULTURAL

Algo fundamental en los últimos años, ha sido la llegada de tres cadenas de súper mercado (CHEDRAUI, WAL-MART Y SORIANA recientemente).

La llegada del centro comercial “CHEDRAUI” es un claro ejemplo de la construcción típica del consumo capitalista de la urbanidad industrializada, ya que sus instalaciones contienen además de lo fundamental en productos para el “hogar” (alimentos capitalistas de subsistencia, electrodomésticos, etcétera.) el gancho ideal para una serie de elementos de entretenimiento y consumo para la clase asalariada; por un lado el CINE comercial (CINEPOLIS); por otro una plaza de comida rápida diversa, tiendas de ropa, zapatos, electrodomésticos, etcétera. Esta tienda fue la primera en establecerse en San Cristóbal, compitiendo de forma ventajosa con los pequeños comerciantes del mercado tradicional “Castillo Tielmans”, históricamente centro de intercambio comercial multicultural.

“Recordemos que el valor (el salario) necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo no está determinado solamente por las necesidades de un S.M.I.G –Salario mínimo interprofesional garantizado- “biológico”, sino también por las necesidades de un mínimo histórico (Marx señalaba: los obreros ingleses necesitan cerveza y los proletarios franceses, vino) y, por lo tanto, históricamente variable.”(Althusser, 1970:12)

Wal-Mart unos años después llegó a San Cristóbal, esta empresa se centra en la satisfacción de dos clases sociales, por un lado se encuentra la tienda SAM’S CLUB, empresa que utiliza una “membresía” para “disfrutar y distinguir” el consumo, el carácter de exclusividad contrasta con su otra empresa, la cual originariamente mexicana, fue subordinada y absorbida por el tras nacionalismo de WAL-MART, me refiero a la tienda AURRERA, la cual se encuentra justo en frente de su otra marca comercial. AURRERA basa su plusvalía en el mercado “popular”, un mercado diferenciado hacia “su” otra tienda (la contradicción

fundamental del capitalismo y oferta/demanda clasista), por eso es de resaltar la construcción de aspiraciones y diferencias sobre algo común ahí competitivo y marginal.

En los años recientes la realidad de la ciudad se ha ido conformando hacia las pautas capitalistas y con ello el establecimiento de su poder ideal (industria privada de explotación del obrero -clase social asalariada "consumista"-). La llegada de estas industrias crea de facto bases hacia una sociedad asalariada y consumista nueva, nutrida con la diversidad coexistente en el lugar, influenciada hacia la industria cultural "oficial" y la homogenización de la sociedad diversa al Capitalismo.

Toda la ciudad se construye a partir de pequeños negocios transnacionales, por ejemplo, se puede encontrar comida "árabe, argentina, italiana, española, francesa, estadounidense, etcétera; hoteles, supermercados, cines, y de más monopolios, se trata de capitalistas mexicanos e internacionales, aspecto de la estructura que se construye gubernamentalmente para la coerción tanto del nativo san cristobalense como al nativo multicultural de la región, alienación de facto a la industria del servicio turístico.

CONCLUSIONES

El contenido del ensayo se encontró orientado a la caracterización conceptual del poder ideal hegemónico del Capitalismo y su reflejo en una sociedad particular municipal "capitalista", de su momento productivo local en el momento productivo internacional subjetivista neoliberal. La idea subjetiva empoderada con aparatos ideológicos del Estado de la sociedad individualista gobernada sobre "el valor" de la propiedad privada. La democracia representativa al ser la herramienta de administración de la propiedad privada del Estado neoliberal, adapta la constitución nacional de interés popular y lo enfoca a la facilitación de la estructura legislativa para la inversión privada (REFORMAS

ESTRUCTURALES DEL ESTADO DE LO PRIVADO INDIVIDUALISTA EN LA SOCIEDAD COMÚN).

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas es un municipio que se encuentra en el sureste de México, el fenómeno particular del lugar lo reviste la diversidad cultural históricamente asentada en la región, históricamente sincretizada por los poderes externos que se han impuesto. Destruyendo la estructura simbólica fundamental de su existencia, íntimamente relacionada con el entorno generoso de su abundancia natural y riqueza cultural. La idea capitalista y su ejecución estatal es la construcción de sociedades obreras, sociedades consumistas, explotación natural, recursos humanos electorales y técnicos para la industria expansionista Capitalista.

En los últimos años San Cristóbal se encuentra en un proceso de urbanización turística capitalista; todo Chiapas después de la insurrección Zapatista está contemplado en los planes internacionales de “combate contra la pobreza” y todo lo que significa (ONU, OCDE, UNICEF, ETCÉTERA), sanar la pobreza no es lo particular, si no la infinidad de intentos gubernamentales y privados de apropiarse de territorios donde originariamente se asentaron comunidades multiculturales, ahoraintentos en la personalidad de tras nacionales interesadas en invertir: El proyecto turístico se implementa como ruta de “atracción” turística para el “desarrollo” social, se justifica idealmente a la sociedad gobernada para distraerla de lo esencial capitalista que provoca pobreza, sus planes capitales proyectados en los diversos proyectos ecológicos, culturales y turísticos y el proceso de privatización desde la hegemonía capitalista global, nacional y estatal son un idealismo encarnado en la “democracia capitalista” que se encubren bajo el discurso de generación de empleos.

Por lo cual la idea gobernante se legitima en la “libertad de todos”, la libertad de hacerse dueños de lo que puedan comprar, no importando que exista el hambre. En este sentido, el sistema individualista se presenta como la contradicción fundamental de la sociedad histórica material e ideal, la constitución

del poder individual sobre lo común para la privatización de lo existente: Naturaleza, conocimiento, tecnología, fuerza laboral, etc...

El Estado mexicano y su constitución interna, se gesta sobre una ley interna fundamental (la propiedad privada) la de los capitales privados y sus intereses individualistas. Por lo cual es de considerar que los grandes capitales del mundo, las potencias, son las interesadas en la flexibilización de las constituciones jurídicas de los Estados, y por ende, personas representantes de la sociedad en "general" para que realicen tal flexibilización.

Por lo cual la tendencia populista en el partido es la reivindicación de una contradicción real, la que posibilita la evolución en la competencia política por la hegemonía de lo apropiable. Pero como se mencionó, se trata de la inversión privada, un interés neurálgico para sus ideales subjetivistas monopólicos, sucede en la realidad como si fuera "natural", en su establecimiento de facto, el Capitalismo como ideología es una base normativa fundamental en la sociedad de la explotación y libre competencia, en la unidad entre riqueza individual y pobreza común.

La normalización del sistema en la conciencia colectiva también trae como resultado la normalización de la pobreza, la coexistencia con ella, como una realidad concreta de la realidad polarizada en la que sucede, en contra posición en lo evidente en la sociedad consumista y su reproducción ideal desde el poder, la sociedad del estado de confort ideal en el Capitalismo, estado de confort que inclina la balanza a la simulación de desarrollo y justicia.

La legitimación de la subjetividad que reviste la propiedad privada; instituida en leyes y permeable en las sociedades capitalistas, se instituye como empoderamiento de una clase dominante, el dueño de los medios de producción, por lo cual se instituye también la explotación como gran contradicción en su unidad con el explotado, lo que permite la reproducción de las relaciones de

producción en la alienación, la aceptación obrera de las reglas que permiten el monopolio y la generación de plusvalía.

Es en esta institucionalización donde el poder hegemónico global interviene libremente en las realidades individuales masificadas como clase inferior en el proceso productivo; y también es bajo el amparo estatal nacional donde se propicia el adiestramiento y conformación de dicha relación inequitativa y antagónica reproductora del sistema (escuelas públicas estatales capitalistas).

El salario funge como elemento reproductor de la fuerza laboral, ya que es el recurso que mantiene “viva” la figura del obrero y la tecnificación que el sistema necesite para reproducirse (según el desarrollo: Momento industrial), manteniendo su poder esencial en la propiedad privada. La fuente de manutención de la fuerza de trabajo viene acompañada de la creación de entornos de consumo adaptados para la recreación ideológica del asalariado (lo fundamental de la vida asalariada capitalista), el cual es uno de los aspectos que provocan equilibrio en el sistema, ya que el aparato construye elementos que recrean espacios y estructuras ideales donde el trabajador puede vivir “feliz” en el sistema, “entretenido” en el sistema (ocio, tiempo libre, consumismo; intersubjetividad capitalista), de suerte que se instrumenta el mecanismo para dimensionar idealmente la privatización, los monopolios; difusión para la internalización y naturalización del sentido común asalariado hacia el Capitalismo, de su ideal subjetivo: Difundir la legitimación ideal del poder individual sobre lo común (humanidad- conocimiento- subsistencia- realidad concreta- momento industrial-sistema productivo, naturaleza y cultura).

Los estados de confort consumistas y recreativos de la clase asalariada obscurecen la imagen del explotador y el Estado que mantienen a un gran sector de la población en la pobreza, de esta forma existe una tolerancia individualista a la pobreza, la cual en muchos casos y para este ensayo es trascendental, la pobreza se convierte en folklor, base maniquea de la realidad cultural real: La

pobreza coexistente cotidianamente en el entorno de consumo del turista capitalista.

La idea subjetiva del individualismo es la gobernante, de la colonia española al imperio neoliberal capitalista, el desarrollo productivo y el conocimiento de lo material han llevado a la especialización de los mecanismos de ideologización para las masas, hacer más sutil (ideal) la represión, que se coopere con la reproducción de las contradicciones de clase, del ideal capitalista, y si no funciona," siempre" el Estado cuenta con el monopolio de la fuerza física para la coerción.

BIBLIOGRAFÍA:

Althusser, Louis, (1970). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. México D.F.: Ediciones Quinto Sol. 84 pp.

Foucault, Michel. (1992). *El orden del discurso*. Buenos Aires, Argentina: Letra e. 50 pp.

Gramsci, Antonio. (1981) *Cuadernos de la cárcel*, Edición crítica del Instituto Gramsci a cargo Valentino Gerratana; traducción de Ana María palos, revisada por José Luis González. México: Era. 224 pp.

Gramsci, Antonio. (1998) *Introducción a la filosofía de la praxis*, México: Editorial Fontamara, 106 pp.

Mao Tse-tung. (1969). *Las contradicciones*. México, D. F. Editorial Grijalbo, S. A. 158 pp.

Mao Tse-Tung, (1985). *Cinco tesis filosóficas*. México D. F. Editorial Quinto Sol. 144 pp.

Marcuse, Herbert. (1969). *El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad avanzada*. México, 5° edición.: Ed. Joaquín Mortiz, 272 pp.

Schutz, Alfred, (1972). *Fenomenología del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Buenos Aires, Argentina: Paidós. 279 pp.

Giddens, Anthony. (1993). *Las nuevas reglas del método sociológico*, Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores. 173 pp.

Stavenhagen, Rodolfo. (1979). *Sociología y subdesarrollo*. México. Editorial Nuestro Tiempo. 236 pp.

Lenin, Vladimir. (1982). *El Estado y la revolución*. México. Editorial Cartago. 154 pp.

Bambirria, Vania. (1985). *El Capitalismo dependiente latinoamericano*. México. Editorial Siglo veintiuno editores. 180 pp.

PÁGINAS WEB

López, Monjardín, Adriana. *Los acuerdos de San Andrés y los gobiernos autónomos en Chiapas*: en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13851405>> ISSN 1665-0565[Fecha de consulta: febrero de 2015]